



La mujer peruana en la literatura y el arte



la casa de cartón
REVISTA DE ARTE Y LITERATURA
Nº 8

UNMSM Cusco

Nºs posteriores ver en:
La Casa de Cartón de Oxy: revista de cultura
Occidental Peruana Inc
Lima, Perú



**Porque
el futuro
es diferente,
la Historia
está de
nuestra parte**

En homenaje a TACNA,
hemos comenzado
a restaurar la casa
de Jorge Basadre,
Historiador de
la República.



BANCO DE LA NACIÓN
Al Servicio de todos los Peruanos

UNMSM-CEDOC



Por Los Povero:
1927

Mariátegui y las poetas

“La poetisa es hasta cierto punto, en la historia de la civilización occidental, un fenómeno de nuestra época. Las épocas anteriores produjeron sólo poesía masculina. La de las mujeres también lo era, pues se contentaba con ser una variación de sus temas líricos o de sus motivos filosóficos. /La poesía que no tenía el signo del varón, no tenía tampoco el de la mujer —virgen, hembra, madre—. Era una poesía asexual. En nuestra época las mujeres ponen al fin en su poesía su propia carne y su propio espíritu. La poetisa es ahora aquella que crea una poesía femenina. Y desde que la poesía de la mujer se ha emancipado y diferenciado espiritualmente de la del hombre, las poetisas tienen una alta categoría en el elenco de todas las literaturas. Su existencia es evidente e interesante a partir del momento en que ha empezado a ser distinta.

Un escritor de brillantes intuiciones, Félix del Valle, me decía un día, contestando la multiplicidad de poetisas de mérito en el mundo, que el cetro de la poesía había pasado a la mujer. Con su humorismo ingénito formulaba así su proposición: ‘La poesía deviene un oficio de mujeres’. Esta es sin duda una tesis extrema. Pero lo cierto es que la poesía que, en los poetas, tiende a una actitud nihilista, deportiva, escéptica, en las poetisas tiene frescas raíces y cándidas flores. Su acento acusa más élan vital, más fuerza biológica”.

FONDO RESERVADO

La Casa de Cartón: Revista de Arte y Literatura

Director: Sandro Chire Jaime

Vol. 6 No 8, Agosto 1985-1986

Callao, Santa Marina Norte "Y" 104.

Inscrito en la Bibl. Nacional con el N.º 158-84-INC

(datos tomados de la 14.ª B.O.)

UNMSM-CEDOC

CARMEN LUZ BEJARANO (Arequipa) Nos confía de su poemario inédito *De Pérdidas y Contentamientos* varios textos. Su último libro publicado es *Pentagrama Ebrios* (1986).

JULIA FERRER (Lima) Colaboró en el número 3 de "La casa. . .". Ha publicado *Imágenes porque sí* (1958) y *La olvidada lección de cosas olvidadas* (1966)

LOLA THORNE (Lima) Pronto aparecerá su sexto poemario: *Rosa Trasmutada*. La Universidad de San Marcos le publicó en 1980 *El Litigio de la Noche*.

ROSINA VALCARCEL (Lima) Dirigió la revista "Kachkanirajmi". Tiene inédito *Sendas del Bosque* (1966) y *Navíos* (1975). Como antropóloga ha publicado diversos trabajos de su especialidad.

ENRIQUETA BELEVAN (Lima) Poeta y músico. Ha publicado *Poemas al estilo de una pintura ingenua* (1979) y *Foemas de la bella pájara horneira* (1984). Colaboró en nuestro número seis.

PERUSKA CHAMBI (Cusco) Nieta del ilustre fotógrafo puneño Martín Chambl. Estudia Ciencias de la Comunicación en la U. de Lima. Nos entrega su particular visión del campo y la ciudad.

EDITH LAGOS (Ayacucho 1961-1983). Su actividad política no le impidió abordar la poesía. Fue asesinada en la sierra ayacuchana.

CARMEN BARRANTES (Lima) Fotógrafa de reconocida trayectoria. Colaboró en diversos medios nacionales. Ha trabajado con devoción el tema de la niñez, la política y el desnudo.

MAGDA PORTAL (Lima) Considerada por Mariátegui como la primera poetisa del Perú. Fue activista de nuestra vanguardia que se dio entre el 20 y el 40. *Constancia de ser* (1965) recoge gran parte de su obra poética.

ANA MARIA GAZZOLO (Lima) Publicó el libro *Contra tiempo y distancia* (1978) y la plaqueta *Viajes* (Madird, 1981). El texto publicado pertenece a su poemario inédito *Tránsito* (escrito entre 1979 y 1984).

CECILIA BUSTAMANTE (Lima). Ha publicado varios poemarios, siendo el último *Modulación Transitoria* (Ed. Capulí, 1986). Es la única poeta que le ha sido concedido el Premio Nacional de Poesía.

CARMEN OLLE (Lima) En 1981 apareció su poemario *Noches de Adrenalina*, que concitó encontradas opiniones. IncurSIONA ahora en la narrativa. Militó en "Hora Zero".

PILAR DUGHÍ (Lima) Médico de profesión y escritora de vocación. La sacamos del anonimato. De preferencia escribe cuentos.

MARIELLA SALA (Lima) Editora de la revista "Viva", vocero del movimiento feminista 'Flora Tristán'. Publicó *Desde el exilio* (1984), breve libro de cuentos. Prepara una novela.

PATRICIA ALBA (Lima) Es inminente la aparición de su primer poemario *Un cuerpo en la sombra plateada*. Pertenece al grupo "Omnibus" que publica la revista "Macho Cabrío".

MARIA EMILIA CORNEJO (Lima, 1948 - 1972) Ofrecemos dos textos inéditos de su libro *En la mitad del camino recorrido*, que pronto aparecerá. Poemas suyos han aparecido en las revistas "Eros", "Raíces Eddicas" y "Viva". Agradecemos a Diana Milosnavic por la primicia.

ESTHER CASTAÑEDA (Lima) Colaboró en nuestro número dos. Es profesora de literatura en San Marcos.

MARCELA VALENCIA (Lima) Nos confía un extenso poema 'marino'. Tiene a su cargo la galería de arte de "La Estación" de Barranco.

MICHELE ZUMARAN (Lima) Estudia Literatura en San Marcos. Ha publicado en diversas revistas de poesía.



Casa
de
muñecas

SUSI GUTIERREZ (Lima) Estudia Ciencias de la Comunicación en San Marcos. Publica por primera vez. Colabora en el semanario "Amauta".

ESTHER ESPINOZA (Lima) Estudiante de Literatura en San Marcos. Colaboró en *La ciudad habla*, libro de recopilaciones orales sobre Lima.

MARILU ZAMORA (Lima). Publicó *Cuerpos de agua* (1985) y prepara *Noches de Bruma*. Estudió Literatura en la cuatricentaria.

MAY RIVAS (Arequipa) Estudiante de Derecho y Ciencias Políticas en San Marcos. Nos confía un texto de su poemario inédito *Yo, mujer*.

SUI YUN (Iquitos) Ha publicado dos poemarios: *Creciente* (California, 1977) y *Rosa Fállica* (Lima, 1983). Ejerce el periodismo cultural.

MARCELA ROBLES (Lima) Poeta y cineasta. Ha dirigido dos cortometrajes "Racconto" y "De dónde venías". Cuenta con dos poemarios en su haber *Cómo escribirle a cualquier amante* (1981) y *Pozo de Luna* (1986).

SONIA LUZ CARRILLO (Lima) Tiene publicado 4 libros de poemas *Sin nombre propio* (1973); *Poemas* (1976);... *Y el corazón ardiendo* (1979) y *La realidad en cámara oscura* (1981). Ejerce la docencia universitaria y el periodismo.

BLANCA VARELA (Lima). El Fondo de Cultura Económica de México le acaba de editar su obra poética completa bajo el rótulo *Canto Villano* (1986). La Municipalidad de Lima le ha publicado una antología de su poesía

con el título *Camino a Babel* (1986).

ROSARIO AGUERO (Arequipa) Colaboró en nuestro primer número. Para sus poemas apócrifos mochicas ha utilizado las listas léxicas recogidas en Eten y Trujillo por Rodríguez Suysuy y publicadas en: KOSSOK, Paul *Life, land and water in ancient Perú, 1941*; editado en Long Island, 1965.

PATRICIA MATUCK (Lima) Estudió Literatura en la U. Católica. Ha publicado *Sobre Viviendo Perdí Dos* (1982) y *Amarando la impaciencia a un árbol* (1986). También es actriz.

GIOVANNA POLLAROLO (Tacna) Tiene inédito el poemario *Huerto de los Olivos*. Cuenta con varios premios de poesía en su haber. Es la guionista de la telenovela nacional "Malahierba".

ROCIO SILVA SANTISTEBAN (Lima) Ha publicado *Asuntos Circunstanciales* (1985). Codirige la revista literaria "Fin de Siglo". Estudia Literatura en San Marcos y Derecho en la U. de Lima.

ROSELLA DI PAOLO (Lima) *Prueba de Galera* (1985) es el nombre de su poemario. Estudió Literatura en La Católica. Es Asistente Literaria en ediciones PEISA.

GENY MAESTRE (Callao) Finalista en varios concursos de poesía y composición musical. Retomará sus estudios de Educación en San Marcos.

CAROLINA OCAMPO (Huanayo). La editorial "Capul" del poeta Carlos Zúñiga le acaba de publicar su primer poemario *Amarte es parte mía*.



"Chulita cusqueña", madera de José Sahagún

VIRNA VERA (Lima) Estudia Trabajo Social en la Católica. Ha publicado varios poemas en la revista "Alfarero".

MACEDONIO HUAMANI WONG (Ayacucho) Infatigable lector de poesía. Es autodidacta. Conoce varios idiomas, entre ellos el griego antiguo.

CARLOS RODRIGUEZ SAAVEDRA (Lima) Crítico de arte. Ha colaborado con "La casa..." en varios números anteriores.

RAMON LAYERA Profesor en la Universidad de Texas, Austin, EE.UU.

ALBERTO BENAVIDEZ GANOZA (Lima) Director de la Asociación Cultural "Antares". Publicó en 1983 *Cuentos del camino del bosque*.

Lola THORNE



El Baghavad Gita, La Biblia, El Romancero Español, El Siglo de Oro, Homero, Virgilio, Dante, Chejov, Rosalía de Castro, Las hermanas Bronte, Oscar Wilde, Hesse, Federico Mistral, Vallejo, Eguren, Bécque, Dichens Drummond de Andrade.

EL AMOR COMO LENGUAJE

El Amor es la fuerza cohesionadora desde los minius hasta lo ciclópeo. Sin Amor el Universo se dislocaría. De esa pirámide luminosa, Dios es la fuerza primordial y absoluta, Amor por excelencia.

Por eso es importante en mi poesía, El Amor como Lenguaje Universal.

UN LARGO CAMINO

El problema de los hombres y de las mujeres de esta humanidad es muy complejo, va más allá de toda alegría, dolor, conmiseración, amor y olvido. Largo es el camino recorrido por pensadores, creadores, reformadores, luchadores...Camino muchas veces teñido de injustas, dolorosas discriminaciones y lides. Sufriendo más por estos avatares los más débiles. Y así, aunque el espíritu es libre y no tiene sexo; por las diferentes organizaciones y funciones: fisiológicas, psicológicas, económico-sociales que demarcan a uno y a otro sexo en el transcurrir humano, la poesía denotaría ciertas particularidades inherentes a todo ello.

COMO NO ESCRIBIR

Espacio y tiempo nos apremian. Uno está siempre despidiéndose. Cómo no escribir poemas, en los que la nostalgia nos liga a lo dejado, lejano y tan amado: el habitat primigenio, con tantos seres y circunstancias extrañables.

UNA VITAMINA LLAMADA ARTE

Desde pequeña, la poesía y el arte en general fue la razón de mi existir, mi alimento cotidiano. Podría entonces abrir los ojos cada día y sonreír sin su vivificador apoyo?

ENTRE EL HOGAR Y LA CREACION

El hogar tiene su tiempo y es hermoso, a pesar de los que se sienta a veces; el arte tiene también su inapreciable tiempo. He logrado equilibrar a ambos.

LA GRACIA DEL PRINCIPIO COSMICO

Muchos autores y libros han influenciado en mí, en cada época de mi vida, con un nexo fundamental que los enlaza: la gracia del Principio Cósmico.

Ellos son:

UNMSM-CEDOC

Blanca VARELA



SER POETA EN EL PERU

Para mí no tiene ningún significado especial ni ser poetisa ni ser peruana. Soy o padezco ser ambas, no las puedo disociar: es mi identidad y es a través de la cual mal o bien vivo. puedo disociar: es mi identidad y es a través de la cual mal o bien vivo. Estoy en el mundo y me expreso.

UN TUNEL HECHO DE UNA MIRADA VACIA

El túnel existe. La mirada existe. El vacío es evidente, y creo que eso nos ha tocado vivir. Pues bien, yo lo acepto y mientras tenga energías, me parece que me daré el placer y el dolor de explorar ese túnel y ese vacío hasta la saciedad. Me parece que mi destino es ser esa mirada crítica y apasionada y amar como si se tratara de la propia eternidad, que no deseo ni aceptaría que exista, la vida triste, oscura y desesperanzada que me rodea. Esa vida que asumo y que escribo.

EL OFICIO DE LAS PALABRAS

Todo el tiempo lleno cuartillas, pero sólo escribo cuando algo realmente me ha tocado. Yo creo en la inspiración, en la emoción. Me es imposible escribir un poema en frío, planificándolo. A mí el poema me sorprende, me viene, y es a partir de eso que lo trabajo y elaboro. La coherencia del poema se da a posteriori. Por otro lado, hay un elemento plástico en mi poesía: siento que las palabras tienen una textura, un color, un peso.

POESIA PURA

Francamente creo que no existe la "poesía pura". Hay poetas más formales que otros, pero no poetas

puros. Para decirlos en otros términos, creo que el poeta vive primero un enamoramiento de la palabra. Creo que eso fue lo que sentí: una enorme necesidad de decirme, de entablar un monólogo permanente. Todo esto es muy complejo y está mezclado con muchas otras cosas.

LA POESIA NO TIENE SEXO

No tengo esa obsesión que generalmente tienen los escritores hombres en relación a su obra, esa idea de hacer de la creación la totalidad de su vida. La parte doméstica, los hijos y el matrimonio, forman también parte importante de mi vida y de alguna manera definen el tipo de poesía que puedo hacer. Atención: con esto no estoy diciendo que no pueda tocar otros temas, porque soy una persona que lee, que piensa, que se interesa por lo que ocurre a su alrededor. Además, pienso que la poesía no tiene sexo. Aunque, claro, corre a través de ciertos transmisores que pueden ser un hombre o una mujer.

DE LO RACIONAL Y LO IRRACIONAL

Creo que hay dos tipos de escritores: los que escriben desde la conciencia y los que escriben desde el otro lado, desde una zona muy próxima a la locura. Creo que soy alguien que al trabajar con esta materia tan delgada de la literatura trata de rescatar algunas cosas, algunas evidencias de ese otro lado irracional (pero no necesariamente inconsciente) desde el cual escribo.

LOS SURREALISTAS

El surrealismo me ha interesado. He leído mucha de su poesía y conocido a André Breton, a Benjamín Peret, a muchos poetas del movimiento. Pero no siento una influencia

en sentido directo: olvido mis lecturas y quedan en el inconsciente, desde donde afloran en una nueva forma. Soy freudianana en ese aspecto.

La primera vez que vi a estos surrealistas fue en la Place Blanche, a donde nos llevó Octavio Paz. Como grupo me pareció debilitado, desarmado. La segunda vez que vi a Breton, en mi segunda estancia en París, lo vi muy fatigado, no tenía ya la vitalidad de antes. Hay un surrealista que he adorado y es César Moro.

ES LINDO VENDER LIBROS

Yo no soy editora sino librera, vendedora de libros. Todo el mundo piensa que es el trabajo que le va mejor a alguien que escribe y pienso que sí, como es lindo vender libros, aunque al fin y al cabo sea un oficio como cualquier otro. Yo le pongo mucha pasión, aunque también tiene algo de tortura, pues no puedo leer todo lo que quisiera leer.

LA MUJER PERUANA

La mujer peruana ya no es más lo que era. La vemos trabajando eficientemente en las fábricas, en la televisión, en los periódicos. Hace, al igual que los hombres, arte, ciencia, negocios, política y hasta terrorismo. Nuestras compatriotas se piensan a sí mismas de otra manera y pueden llegar a ser mucho más apasionadas y heroicas en sus aventuras que sus padres, maridos y hasta hijos. Supongo que esto se debe a la inocencia, juventud y osadía con que se atreven a actuar (no importa cual sea su edad) en esos campos de la actividad humana que les había estado vedados desde siempre, y en los cuales se muestran mucho más honestas y capaces que muchos hombres.

Rosina VALCARCEL

UN GRITO HECHO POESIA

La necesidad de transmitir, de comunicar algo me impulsó a abrazar la sagrada escritura el año 62, cuando cursaba el cuarto de secundaria, en la Unidad "González de Fanning". Me sublevaba la marginación y agresividad de la que era objeto —por parte de la Jefa de "normas educativas"— por estar exonerada del curso de religión. Me apenaba que mis condiscípulas (en su mayoría) lejos de comprender el poema "Masa" de Vallejo —cuando la profesora de Literatura lo recitara a todo pulmón— se mofaban de él. No entendía cómo la docente de geografía quisiera aprobarnos sólo si aprendíamos de paporreta todos los ríos del mundo, etc. ¡Y en este contexto tenía que cantar a la primavera!

Como la mayoría de mujeres, aspiraba al amor ideal, hombre y mujer mirándose a los ojos, pareja mirando hacia un mismo horizonte. Aspiraba ser útil a mi sociedad, a mi pueblo; aspiraba ser querida, apreciada. No aspiraba otras cosas. Claro, el ambiente donde crecí evidentemente me motivó para entrar al mundo de las palabras, mi padre Gustavo Valcárcel y otros poetas y luchadores sociales incentivaron mi musa.

CON CALOR Y MUSICA

Las tareas domésticas obligatorias, sin apoyo familiar, no sólo restan tiempo a la creación sino que producen frustraciones. En cambio, cuando se realizan en grupo, con calor y música ni se sienten y hasta sirven de terapia. (Pero es tan raro que así ocurra). La labor culinaria resulta lúdica cuando se cocina de cuando en cuando para seres estimados. Creo que las mujeres que participan de la olla común —que sustenta a los trabajadores en conflicto— deben tener sentimientos de satisfacción superiores, al poder ser útiles en esas coyunturas,

o las mujeres de los comedores populares.

NARRADORAS Y POETAS

Encuentro que sí hay una tradición literaria en el Perú, formada por hombres (más) y mujeres, donde posiblemente esté insertada. No podría sostener que haya una tradición literaria —en nuestro país— conformada únicamente por mujeres. No obstante el hecho de que existan escritoras destacadas, tanto en la narración como en la poesía, y para ejemplos mencionamos: a Teresa Gonzales de Fanning, Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello —del primer género— y Magda Portal, Blanca Varela, Cecilia Bustamante, (quien recibió el "Premio Nacional Fomento a la Cultura José Santos Chocano" — 1965 — compartido con Reynaldo Naranjo), Raquel Jodowrosky, Lola Thorne, Carmen Luz Bejarano, —del segundo género (más ilustración ver *Mujer, poeta y peruana* (de R.V.) en: *Debates 10 En Sociología*, PUC, Dpto. de Ciencias Sociales, pp. 197–201). Es comprensible que no se hayan dado a conocer muchas voces poéticas femeninas hasta la década del 60, en tanto el entorno económico, social y cultural no fue favorable. En cambio en los últimos veinte años se estaría gestando una tendencia poética sui generis, en donde el reconocimiento —de las mujeres— de su sexualidad y de otros derechos elementales —que no salieron a luz tiempo atrás— y la conciencia de las condiciones materiales de existencia que las condicionan históricamente, alumbran, a menudo con belleza y estilo propios, por ejemplo: Enriqueta Belevan, Sonia Luz Carrillo, Gloria Mendoza, Aidé Romero, María Emilia Cornejo, Carmen Ollé, Dalmacia Ruiz, Rocío Silva S. ¿Mis textos se incertan en esta tendencia? Dejemos que hablen los estudiosos (Ver: *Fiesta Prohibida* de Jesús Cabel (apuntes para una interpretación de



la nueva poesía peruana 60/80, Lima, Sagsa, 1986, pp. 275, 178, y 179).

NO A LAS POSES

Me agrada la poesía de mis paisanos; pero no siempre me gusta la vida, las poses, gesticulaciones, snobismo, de muchos de ellos (y de ellas). Prefiero a los creadores auténticos, sencillos, donde la vida y la obra van parejas, como la de Vallejo que murió pensando en España republicana, Rosa Alarco quien abrió su casa a los más necesitados o Angela Ramos, abogada de los presos indefensos y asesinados.

VIVIR PARA LUCHAR

Hablar de matrimonio implica pensar en familia. Soy obstinada y reincidente en el matrimonio. Soñaba y aspiro aún a un tipo de pareja—familia no patriarcal, ni autoritaria, sino casamiento—familia igualitarias, que cuestionemos el sistema tradicional y conservador (capitalista con rezagos feudales), basándonos en relaciones solidarias y no individualistas. En nuestro medio machista y mojjigato es tremendamente difícil ser mujer—poeta y problemático tener pareja—familia; —porque las condiciones sociales limitan— (no contamos con lavanderías, comedores, guarderías: *populares* en todos los distritos; los roles de cada cónyuge están muy diferenciados y expresan la estructura de poder de nuestra sociedad). A la mayoría de personas les ocasiona conflictos el tipo de "hogar" que impone la cultura dominante, la incomunicación, el matrimonio como institución social tradicional —en nuestro país— es un tanto alienante; el casamiento —en cambio— como ritual y encuentro para compartir un proyecto es positivo (no dejan de ser problema el sostenimiento de la familia, las labores domésticas, las diferencias en la conducta sexual, etc.). Perviven

contradicciones, frustraciones, sinsabores por los problemas de la libertad de cada cónyuge.

He perdido un ala, mi poesía, tiene el cuerpo mutilado, no obstante trata de avanzar con el ala que le queda. No es fácil para las escritoras casadas —en nuestro país— escribir fecundamente (pero no principalmente por el estado civil, también por el trabajo laboral, etc. la no política cultural del Estado etc.).

La relación de pareja y con hijos tiene su lado bello, cotidiano, rico, uno se siente terrestre, mortal, se gana en experiencia y humanidad. A veces resulta cómodo, sugestivo e interesante vivir solas (o solos), en la torre de marfil (o no), pero más sencillo (de simple) y humano es parir, criar a los hijos, batallar con la pareja y la familia, fomentar nuevos valores, ideales, convicciones, con ternura, amor, alegría, y por qué no soledad también.

PELEAR POR TODOS Y PELEAR

Estimo que es compatible el feminismo para una creadora —particularmente en sociedades como Perú— patriarcales, autoritarios, machistas. Comparto muchos de los postulados de los grupos feministas limeños. Simpaticé con “Mujeres en lucha”. Colaboré (anónimamente) con algunas actividades de defensa de los derechos humanos de las Floras. He participado en varias manifestaciones convocadas por la Coordinadora de las organizaciones de mujeres, en protesta —por ejemplo— por las mujeres argentinas desaparecidas, etc. Considero que luchar por las reivindicaciones de los derechos de la mujer es necesario, contribuye en el proceso de concientización de la mujer y a su posterior organización para el cambio. Ello no significa, que dejemos de trabajar junto con los hombres para dar las batallas principales,

que transformen el estado social imperante y poder construir el estado nuevo, con igualdad, libertad, alegría: el socialismo mágico. ¡Sólo entonces las mujeres alcanzaremos nuestros más caros objetivos!.

LAS HUELLAS DEL PUMA

Muchos libros me han gustado, los que dejaron huella: “Los diálogos” de Platón, la obra poética de Tagore, Whitman, Hikmet, “Nadja” de Breton, “Cartas a Milena y a mi padre” de Kafka, las obras de Hesse, diversos cuentos rusos, “Reportaje al pie del patíbulo” de Fucik, el pensamiento de Simone de Beauvoir, la música de Atahualpa Yupanqui y Violeta Parra, la pintura de Tilsa, Cristina Gálvez, Víctor Humareda, la poesía de Nicolás Guillén, de Arguedas (“El sueño del Pongo” también). Me marcó la vida de mis padres en el destierro (México), la presencia de Luis de la Puente, Juan Pablo Chang, Luis Zapata, Edgardo Tello, Javier Heraud, el Che, Edith Lagos, su muerte me conmovió. La actuación de Julieta Massina, Jeane Maureau, Greta Garbo, Jane Fonda. Influencias de otros autores no preciso, no logro reconocer en mis versos.

MUJER Y POESIA

La poesía como captación de la belleza es única, no existe diferencia a nivel genérico. La sensibilidad femenina está condicionada por el modo como la categoría mujer es asumida por ella misma; y, en este sentido la nueva poesía, muchos de nuevos versos escritos por mujeres, son menos femeninos respecto a la distorsionada idea que se tiene de lo femenino. ¿Por qué cuando un crítico se sitúa frente a la obra de una mujer sus enfoques para evaluarla son diferentes a los que emplea para calificar la de un varón?

La “poesía femenina” adquiere, entonces, los calificativos que nuestra cultura (la dominante) ha querido encontrar a menudo en el sexo débil: la fragilidad, la delicadeza, el factor sentimental predominando sobre el conceptual. Carmen Ollé escribió que una mujer que no ha conquistado todos sus derechos sociales tampoco ha conquistado plenamente el derecho a la expresión poética: su poesía será leída por el crítico con paternalismo y benevolencia (“Mujer y sociedad” No. 2, 1980).

Hay que subrayar en este acápite, el machismo que perdura en nuestro medio cultural, y que se expresa en la marginación o postergación de las escritoras, en las antologías, condecoraciones, etc. Ejemplo palpable se ha constatado en la reciente condecoración que otorgó la Municipalidad de Lima a doce poetas de la generación del 50 (en su mayoría), no se consideró a Magda Portal, ni a Blanca Varela, ni a Cecilia Bustamante. . .

Entonces, si la poética es una, por qué los laureles se los lleva a menudo el sexo fuerte?

TRABAJOS IDEALES

El trabajo *ideal* para una poeta mujer en el Perú sería:

- a. Un Centro de Investigaciones Literarias.
- b. Una Editorial, donde se diseñen proyectos culturales de ediciones populares.
- c. Nuevos INC o Casas de la Poesía, donde se desarrollen múltiples tareas de proyección social.
- d. Talleres de poesía, para hombres y mujeres, en todos las sucursales del INC en el país, en todos los colegios, universidades, academias, etc.
- e. Medios de comunicación masiva, diarios, revistas, tv., etc., con labores de difusión y apoyo a la poesía nacional.

Carmen OLLE



LA OBRA: ENTRE EL SILENCIO Y EL APLAUSO

Emitir un juicio de valor no siempre equivale a describir aquello que nos conmueve o nos gusta. Hay circunstancias que conducen al pensamiento crítico inclinándolo a obras de carácter social y político con más comprensión. Debido quizá a la situación particularmente dramática

que vivimos en el país. Una obra, que, aparentemente, parece ensimismada o intimista es menos favorecida en estos casos. Puede suceder así con la literatura escrita por algunos autores o autoras. Pero esto no desmerece este tipo de producciones, simplemente las aparta un tanto de la vorágine de aplausos y elogios. Si la obra, pese a su temática no coyuntural, posee la fuerza necesaria encontrará también su público dentro de esa vorágine, porque no hay drama pequeño cuando se describen los conflictos humanos.

DE LECTORES Y MINORIAS

Un escritor en el Perú es hasta hoy un escritor de minorías. Son pocas las personas que acceden a la literatura, y apenas un grupo el que se interesa por la poesía. Cuando el hombre medio se refiere a ella está pensando en Amado Nervo o en Becquer, en algunos casos puede llegar hasta Neruda. O desconoce lo que hay hacia adelante o no le interesa. Cierta vez un médico, no un hombre corriente, sino un profesional de la medicina me confesó que no entendía a Vallejo, en cam-

bio apreciaba mucho a Neruda. Las dificultades para comprender una obra moderna no son fácilmente salvadas por el público lector, muchas veces por esa tendencia a la interpretación que las lleva a callejones sin salida. La interpretación debería saber tanto de la comprensión como del gozo.

Conocí a una secretaria a la que le enseñé un poema de *Noches...* y su percepción me agradó porque se mostró sensible a lo que ahí se le presentaba por escrito: la imagen de un cuerpo y una conciencia perturbadas. No siempre tenemos esa suerte sin embargo; una profesora hizo otro tipo de comentario a propósito del libro, consideraba que el poemario merecía ocultarse de la mirada de las alumnas de secundaria.

Entonces, no creo ya en los lectores ideales. Los buenos lectores son aquellos capaces de responder en el sitio sin temor a ser tocados.

LA TAREA DE SEGUIR ESCRIBIENDO

En nuestro país, donde es difícil para todos continuar tantos proyectos iniciados en la adolescencia, un escritor o una escritora, como todos los demás, debe embestir la adversidad para seguir siendo escritor o escritora.

LAS DIVERSAS OPCIONES

No existen dos opciones en literatura: la existencialista y/o la socialista. Una visión existencial puede ser también socialista en tanto rechaza o repudia el sistema miserable en que vivimos y estar por el cambio. La difi-

cultad estriba en pretender que una visión socialista deba, necesariamente, en la obra, ir acompañada de una tesis política. Una obra literaria no siempre requiere de una tesis política abiertamente expresada. El lector debe ser más suspicaz para descubrir de qué lado está el autor.

HORA ZERO

Durante un breve período estuve vinculada a "Hora Zero" sobre todo por el respeto que me merecía este movimiento desde sus inicios, y por estar ligada sentimentalmente a uno de sus poetas, al mejor de ellos, Enrique Verástegui. Pero no fue "Hora Zero" (el grupo) el que me dió la medida exacta de su valor, fue la convivencia con Verástegui la que me reveló su importancia.

EL ARTE DE LA CIENCIA

Este no es sólo un mundo tecnificado, dicho así de manera despectiva. No es un mundo en el que deba oponerse la ciencia al arte. La ciencia, a la que me inclino con respeto, es tan poética como el arte. Y la tecnificación tiene reverses sólo en sistema inhumanos. Si un poeta no se aparta prejuiciosamente del pensamiento científico encontrará en él respuestas más poéticas sobre el sentido de la vida, sobre la aparición de la vida. Incluso hasta puede dejar de utilizar algunas categorías literarias tan manoseadas a partir de su conocimiento de algunos principios científicos en torno a la formación del universo. Recientemente leí "El origen de la vida" de Oparín, y

ahora me resultan graciosas algunas cosmogonías literarias.

REALIDAD Y FANTASIA

No me gusta hablar de mi poética, prefiero seguir escribiendo y que los demás la definan. Tampoco pienso en la poesía de modo tan general. Prefiero leerla cuando quiero leerla. Sólo agregaría lo que me sucede cuando escribo. Siempre arranco impulsada por el hecho de alcanzar algo, coger algo en la realidad que aparece bloqueada, entonces lo invento para poder tocarlo. Realidad y fantasía se confunden de tal manera que ya no sé si la que toco está escrito o está frente a mí.

Virna VERA

ENTRE FALDAS Y MONJAS

Empecé a escribir entre faldas, monjas (paganas para mi gusto) y mensajes entre las carpetas. Recuerdo que estaba en tercero de secundaria, cuando hice mi primer poema. Fue para el Día de la Madre. Hablaba de una madre muerta y mis compañeras me miraban con tristeza, yo no las entendía porque mamá es fuerte.

DE MI Y DE TODOS

Quiero que sepan que cuando escribo no lo hago de mí, sino que trato de recoger experiencias cotidianas. Una siente un cambio aunque empieza a escribir, y hasta el día de hoy esto me sucede (aunque sigo "empezando" a escribir). Al menos ya no me preocu-

FALTAN EDITORIALES

El problema de la difusión lo atravesaría todo escritor que no es autor de best sellers. Y no hablemos primero de difusión sino de publicación. En un país donde no existen muchas editoriales, y las que hay no tienen espíritu de aventura, las obras se acumulan y esperan angustiosamente en el escritorio. Estar inéditos no es sólo de mujeres sino también de hombres.

DE MODOS Y FALACIAS

Es falso sostener que gracias a que la obra posee una visión especial y diferente del mundo va dirigida a una minoría. En ese caso, todo lo que es diferente o nuevo debería ser tratado

como una novedad y las novedades crean la moda. Por lo tanto debería tener más audiencia ya que el público es particularmente sensible a lo nuevo para mal o para bien. Si esta literatura aporta ideas y formas artísticas particulares y, pese a ella, no es recibida por el gran público se debe a las razones antes expuestas, es decir, a las dificultades que tiene la mayoría para acceder a la literatura y al escaso hábito de la lectura.

TIRANDO PROSA

Me intereso por la narrativa tanto como por la poesía. Mis últimos trabajos están en prosa pero sólo dos de ellos intentan ser narrativos.



pa si ya no rima. Ahora el problema es conjugar mi carrera con el oficio de escribir, ya que éste exige un tiempo propio.

MOVIMIENTOS Y MODAS

En la universidad el movimiento poético vive un estado de latencia: "¿Lobo estás? . . . Estás en la moda poeta. . . escribe acá, allá. . . por qué lees a Rose, no es de vanguardia. . . si te pareces a Hernández eres poeta. . . sufre y busca tu carro en la av. Arequipa. . . poesía, corre, corre, corre". Ese laberinto propio de la época envuelve también a Doña Poesía y cuestiono la función, el quehacer del escritor actual. Todos sabemos que no es fácil dedicarse de lleno a crear literatura, supongo que tampoco lo es sacar esta revista, ¿no?

Esther CASTAÑEDA



1981: "I ENCUENTRO DE POETAS SANMARQUINAS".

Todo encuentro supone la reunión de personas que mantienen o han mantenido una vinculación en la que se reconocen. Los lazos que se subrayaron fueron tener a la Universidad de S. Marcos como alma mater y una actividad común: el trabajo poético. Este Primer Encuentro logró convocar durante tres fechas a numerosas mujeres tanto profesionales como estudiantes, demostrando con ello el interés creciente por la poesía. Otro de los objetivos fue la difusión de trabajos inéditos pues no sólo leyeron poetas ya conocidas por sus publicaciones, sino aquellas que leían por primera vez en público. Creo que se demostró que la poesía no era un ejercicio privado de dos o tres mujeres sino que eran muchas las que se acercaban a este quehacer con responsabilidad y calidad.

LECTURAS

Actualmente por circunstancias ineludibles, mi actividad se concentra en la investigación, mis lecturas siguen a G. Genette, G. Prince, M. Bal, S. Rimmon, M. Ron, cuyos trabajos no son propiamente poéticos.

EL LENGUAJE POETICO

El poema es un complejo de sentimientos engastados en el lenguaje poético, el escepticismo es en todo caso un elemento más en este diseño dialéctico. Si en algunos poemas se remarca esta actitud es porque la fragilidad de ciertas palabras, lo efímero de las más fuertes realidades se acumulan con el tiempo y se nos va impregnando sin querer.

SEXO Y POESIA

Si su cuerpo es una preocupación que representa la peculiaridad de su condición de mujer, es perfectamente lícita esta elección. No podemos negar los derechos que la mujer ha venido conquistando, uno de ellos es su derecho a la sexualidad. La sexualidad que alude a toda el área de la personalidad relacionada con la conducta sexual —según Oakley— al ingresar al terreno de la poesía debe ser saludada, no como un tema vedette sino como uno más de los muchos aspectos que integran las relaciones humanas y que merecen ser trabajados poéticamente.

Considero que el erotismo habita en nosotros naturalmente, en esa me-

da ocupa un lugar importante más no prioritario.

CUESTIONAR EL SISTEMA

Es cierto que una creadora tiene una concepción afectiva de los aspectos sociales pero esto no invalida una toma de conciencia de una serie de derechos que la sociedad niega a las mujeres y por los cuales vale la pena luchar. Que a esta actitud se la denomine feminismo o no, es irrelevante y no creo que sea incompatible con el trabajo poético.

Creo que gran parte de los diversos movimientos feministas limeños coinciden en cuestionar la estructura del sistema capitalista, específicamente la sociedad patriarcal y su correlato de dominación y subordinación, y en señalar que la opresión de la mujer responde a una sociedad de clases que debe ser destruida. Sin hallarme afiliada directamente a ningún movimiento, simpatizo en general con esta coincidencia.

OTRAS LECTURAS

Los libros de poesía a los que vuelvo impertinentemente son *El sentimiento del tiempo* y *El dolor* de Ungaretti, y *La Estación Violenta* de Octavio Paz.

Sonia Luz

CARRILLO



EN UN PAIS COMO EL NUESTRO

En un país como el nuestro, la mayoría de mujeres —no es significativo el número de aquellas que sugiere la pregunta que “aspiran” a otras cosas— luchan diariamente a brazo partido por lograr la supervivencia de sus familias; hacen milagros para alimentar a su familia o poder enviar a la escuela a sus hijos; participan en tareas comunales; trabajan en el campo o se emplean para las tareas más humildes en las ciudades. En un país como el nuestro la mujer está decididamente comprometida con la vida y ansía y ora por la justicia y la paz. Hay entonces infinidad de razones por las que una mujer con alguna especial cualidad o aptitud, escriba.

Lo que personalmente me motivó a escribir poesía supongo que debió ser una suma de condiciones: necesidad de responder a realidades y una disposición especial para hacerlo. En todo caso creo que uno no elige la poesía; es ella la que se acerca (y a veces nos cerca).

LABORES EXTRALITERARIAS

Toda labor extraliteraria, tanto las domésticas como las que debemos realizar para conseguir un sueldo, restan un tiempo que pudiera dedicarse a la poesía, no sólo a las mujeres sino a cualquier creador. Sin embargo, no se debe ver esto sólo como desventaja puesto que toda tarea se hace parte de nuestra vida y la vida es la materia prima de toda creación.

SOY PARTE DE MI REALIDAD

Como peruana soy heredera de una definida tradición cultural y por ende literaria de mi país. No me inserto, soy parte de mi realidad.

NO A LOS MODELOS

Casi no creo en “modelos”. Sin embargo, o tal vez por eso mismo admiro la poesía de César Vallejo: su libertad, su esencialidad, su acento humanísimo y su trabajo formal tan depurado; su consciente mane-

jo del lenguaje para hacer de pensamiento y sentimiento poético un todo impecable, especialmente en *Poemas Humanos* y *España aparta de mi este cáliz*.

DE MATRIMONIOS Y ALAS

Pienso que el matrimonio por sí mismo no tiene por qué “cortarle las alas a la creación”. Lo que puede perturbarla son las relaciones humanas defectuosas, sean éstas conyugales o de cualquier otro tipo. En todo caso, frente a las dificultades hay alas que se quiebran y otras que ante los desaffos más bien se fortalecen y hasta crecen más poderosamente.

APUESTO POR LA VIDA

Considero necesario distinguir entre “lo corporal” y Eros. Por la misma razón de que no es posible identificar sexualidad solo con genitalidad. Personalmente, trato de que mi trabajo poético hable de la vida en todas sus múltiples manifestaciones.

Es necesario tener en cuenta, creo, que en un contexto en el que Thanatos amenaza ganar algunas batallas, los creadores apostamos por la vida y que la gente se ame siempre será superior a que se odie, se dañe, se mate.

UNA SOCIEDAD NUEVA PARA UN SER NUEVO

Me parece indiferente que una creadora se titule feminista o no. En definitiva, la poesía que logre calar en su época y mantener su vigencia, será la que se trabajó con autenticidad y porte suficientes valores estéticos.

En general, no sólo con respecto a los postulados de los grupos feministas, suscribo los principios y la esperanza de la construcción de una sociedad sin marginados, sin injusticias, sin prepotencias, sin privilegios y sin excomulgados.

ALGUNOS PREFERIDOS

Leo mucho y muy variados temas. Me paso la vida leyendo y no sólo poesía, eso hace difícil que re-

conozca cuales son los libros que me han marcado más.

Tal vez responda de alguna manera esta pregunta si cito a algunos de los poetas que más admiro o más cercanos siento: Safo, Dante, Whitman, Tagore, Eluard, Vallejo, Rilke, Neruda, Salinas, los poetas clásicos chinos, entre otros.

UNA POETICA HUMANA

No creo necesaria la “contraposición” de una poética femenina contra otra masculina, más bien podría hablarse de complementariedad mutua. La poesía es una, y repito esta afirmación, conciente de que ya es un lugar común.

Existen poéticas en las que queda expresado de manera más evidente que en otras el sexo de su creador o creadora. Pero ¿Qué es lo propiamente femenino? ¿Qué es lo propiamente masculino? A estas alturas de la historia todas las ideas tradicionales al respecto se encuentran en revisión. Yo creo que es incluso más fácil, hablar de una poética humana.

UN POCO DE DIGNIDAD

Se me pregunta cuál sería el trabajo ideal para una creadora en un país como el Perú. Inevitablemente pienso en la enorme cantidad de desempleados hombres y mujeres, en un país como el nuestro. Pero se me está pidiendo que sueñe con un trabajo ideal; pues bien soñemos: Un trabajo digno y que nos ponga a resguardo de la inestabilidad y la angustia económica, un trabajo acorde a nuestra vocación y ejercicio artístico, un trabajo en el que se nos reconozca el derecho humano a la recreación y el disfrute del tiempo libre, un trabajo que no succione nuestras energías físicas ni deje nuestros nervios hechos trizas. Como ven he hecho otra cosa que soñar con las condiciones de trabajo que cualquier otro trabajador reclamaría.

Enriqueta

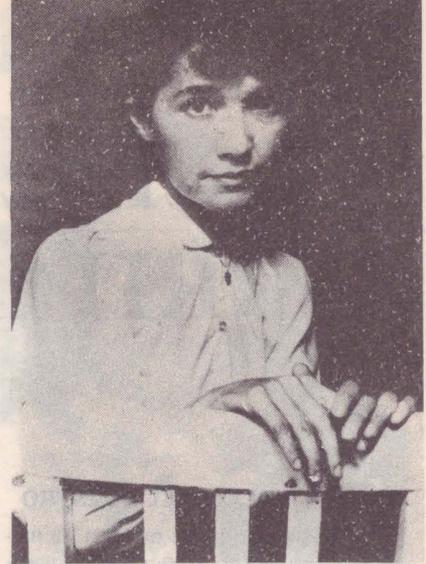
BELEVAN

POESÍA — POÉTICA

Mi poesía trata de encontrar la trascendencia en la imagen o a través de la imagen poética. Debo aclarar que esta búsqueda de trascendencia se da en un plano totalmente subconsciente, tanto que muchas veces a mí misma me sorprende haber dicho o escrito algo que va más allá de lo que aparentemente quise decir. Para ello se vale de elementos aparentemente cotidianos y casi desapercibidos por la conciencia, al mismo tiempo que de circunstancias vivenciales o de relación, con personas que de alguna manera se mueve en esas circunstancias, pero tanto elementos como circunstancias, simples o mayores, vienen a ser de algún modo sólo referentes. La poesía se acompaña de

do más limpio posible, limpieza equivalente a exactitud en el uso de las palabras, lo importante, lo trascendente, lo que podría ser una mirada existencial o interior muy profunda, del instante consciente o inconscientemente aprehendido.

Ser mujer, socialmente no me ha representado problema alguno para escribir poesía. Tal vez el único, no problema pero sí punto débil con el que tengo que luchar, podría darse en una sobre carga, muy propia a mi modo de ver de la naturaleza de la mujer, en lo que respecta al sentimiento. Digo que es un punto débil con el que tengo que luchar, pues esa sobre carga o sobre dosis puede quebrar a veces la limpidez de la palabra poética, y para mí, ya lo dije antes, esa limpidez es muy importante.



Carmen Luz

BEJARANO

BODAS DE PLATA EN LA POESIA

Elegí la Literatura o quizás sea más exacto decir que ella me eligió a mí, y, como sucede con las grandes pasiones carezco de voluntad para abandonarla. Desde mi primer libro *Abril y Lejanía* hasta los últimos, inéditos, que iluminan los cajones de algún escritorio, han transcurrido algo más de 25 años. En este largo y terco ejercicio de escribir reuní algunos poemarios, canciones, y una novela. En un recuento de lo hecho nos emociona la obra concluida, pero, nada hay más fascinante que el trabajo mismo: la etapa de preparación de una obra. Esos son los instantes en que uno se siente vivir.

Ser poeta en el Perú, es difícil. Tanto como ser mujer. Y, mujer poeta, ¡Mucho más!

Sin embargo, sé que seguiré escribiendo, aún tengo proyectos, cuando no tenga nada que decir me callaré. Junto a los textos publicados y no, acumulé también buenos recuerdos y de los otros, anécdotas hermosas, con respecto a mi poesía, y de las otras.

En nuestro medio los hombres que escriben exigen a las mujeres que escriben lo que no a sus congéneres. Ojalá haya día en que no se hable de Poesía Femenina sino sencillamente y con justeza de Poesía.



Marcela ROBLES

LA URGENCIA DE LA POESIA

Las aspiraciones de las mujeres en el mundo entero están cambiando. En un país convulsionado como el nuestro, sería difícil seguir teniendo las mismas aspiraciones de hace algunos años. Por otro lado, la poesía, como opción de vida, no es una aspiración común. Es una necesidad urgente e imposterable, una vocación permanente, un oficio solitario que trasciende a un público lector reducido, pero apasionado. El mundo de las palabras refleja el mundo de las imágenes. En ese sentido el cine es el arte expresivo por excelencia. Quiero plasmar imágenes mediante palabras, las cuales adoptan, dentro de la poesía, dimensiones inesperadas.

ATRAPADA CON SALIDA

El hogar me quita muchísimo tiempo. Nadie que no haga labores domésticas, sabe cuánto tiempo y energía demandan.

MUJERES QUE ESCRIBEN

Creo que no existe una tradición literaria femenina. Hay un grupo creciente de mujeres que escriben, pero no constituyen un movimiento o integran una generación que realice cabalmente su proyecto creador.

NO HAY MODELOS

No existe un modelo ideal para ninguna cosa, ni para la poesía. Sin embargo siento una gran admiración por Antonio Cisneros, Carmen Ollé, Alejandro Romualdo, entre otros. Considero a César Vallejo como uno de los más grandes poetas de nuestro tiempo.

MATRIMONIO: RUTINA Y DESGASTE

El matrimonio es un mal necesario. El ser humano en general (hay grandes excepciones) necesita vivir en pareja. En ese sentido la convivencia se diferencia del matrimonio en papeles más o papeles menos de por medio. El problema de la convivencia es la rutina y el desgaste que ésta ocasiona. Más que el temor de enfrentar una pareja represiva, existe el temor de que la creatividad se vea afectada o sufra con ese desgaste.

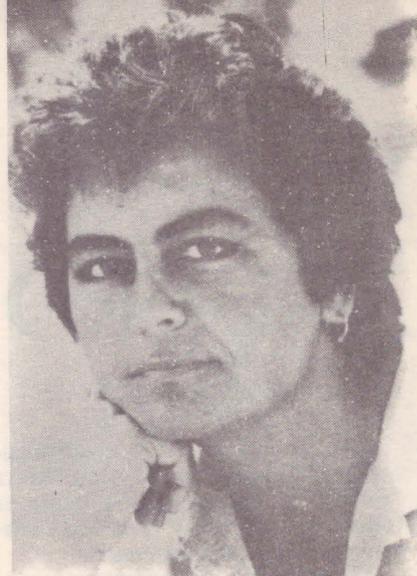
EROS:

UNA CONSTANTE INAGOTABLE

Creo que el cuerpo femenino es una permanente fuente de belleza. Por eso considero importante poetizar sobre nuestro cuerpo. Pero no sólo es importante en el sentido estético. El cuerpo femenino (la sexualidad femenina) es una constante inagotable de sorpresas, en parte porque la mujer ha empezado a hablar sobre su propio erotismo hace relativamente poco tiempo. El que la mujer hable hoy en día con cierta impudicia sobre sí misma, demuestra que está reafirmando en un aspecto más de su realización integral. No creo que en mi poesía sea prioritario el tema "corporal". Recién estoy empezando a "nombrar" las cosas. Pero el erotismo está siempre presente en lo que escribo; y lo "corporal" también.

EL OFICIO MAS SOLITARIO DEL MUNDO

No veo que exista incompatibilidad entre feminismo y poesía. Nunca he pertenecido a ningún grupo, ni



integrado ningún movimiento. Todo lo que trasciende la intimidad del oficio de escribir, me cuesta mucho trabajo. En ese sentido considero que soy una creadora independiente.

MI PRIMER AMOR SE LLAMO NERUDA

Para ser influenciado por alguien hay que leerlo mucho y yo no he leído lo suficiente. Mi primer amor literario fue el Neruda de la primera época, el que hablaba de racimos, muslos, colinas y de todo el amor.

EXISTE LA POESIA?

No existe la poesía femenina o la poesía masculina. Existe la poesía. Afortunadamente, sin embargo, la poesía escrita por mujeres se diferencia de la poesía escrita por hombres. Pero eso es igual en cualquier arte. La esencia creadora se trasluce en la obra, develando características propias de su creador.

DE TRABAJOS Y LEYES

El trabajo ideal para un poeta es el de poder escribir. Si el trabajo social que uno realiza, o el trabajo doméstico o el trabajo necesario para sobrevivir nos demanda de mucho tiempo, lo menos a lo que podríamos aspirar en un país como el nuestro, es a tener una buena Ley Editorial que ampare a autores peruanos, Saber que en algún momento podemos publicar lo que escribimos o difundirlo mediante organismos especializados: revistas, periódicos, o lo que fuere.

Cada vez hay menos "espacio" para los poetas. Tenemos que inventar nuestro propio espacio, crear nuestro propio tiempo.

Rosario AGUERO

LA NECESIDAD DE NO QUEDARME CALLADA

Porque, a pesar de los condicionamientos sociales que nos orientan a "aspirar" a otras cosas, la mujer es testigo de su época y tiene en la poesía una opción para expresarse.

Mi necesidad de comunicación nació de un interés muy particular en la historia y arqueología situación que me llevó al conocimiento de voces del habla muchik, lo cual me abrió la posibilidad de recrear el espíritu de los pueblos pre incas de la costa norte, motivo de mi interés. La riqueza de contenido de los vocablos fue un incentivo más que suficiente para iniciar la búsqueda de una presencia yunga en la poesía.

A PARTIR DE AMARILIS

Por su supuesto que hay una tradición literaria conformada por mujeres, desde Amarilis, las frases literarias no escritas de Micaela Bastidas, hasta Magda Portal; las poetas

contemporáneas, pasando por Mercedes Cabello, Clorinda Matto reafirman que ésta existió y que existe, cosa que nuestra sociedad trata de ignorar. No me inserto en ella, por el hecho casual y esporádico de mi **quehacer**.

SOBRE TODO VALLEJO

Indudablemente que Vallejo es de mi agrado. César Vallejo como poeta, como ser social como un ser coherente entre palabra y acción.

EL HOGAR

El hogar ha significado una reafirmación de mi quehacer y un estímulo constante que me obliga a producir.

LA OBLIGACION DE SER FEMINISTA

Es compatible y necesario el feminismo, porque la mujer que escribe tiene la obligación de ser testigo de su época y avanzar en el sentido de la historia.

Marilú ZAMORA

AL RESCATE DEL AMOR

Escribo poesía porque me interesa desnudar, descubrir y darle una expresión, un significado a las emociones, sentimientos y realidades por las que transcurre la vida en cada uno de nosotros.

En mis temas trato de marcar de la manera más sencilla que pueda mi visión respecto a la realidad; por ejemplo: el amor, el desencanto, el dolor, la soledad, el deseo, la incomunicación y por sobre todo trato de reflejar al hombre contemporáneo, rescatando y resaltando el candor, el amor etc., como un canto a la vida, como lo es la

poesía para mí en una sociedad decadente como la nuestra.

DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Los poetas peruanos que me interesan son entre otros más Oquendo, Sologuren, Varela, Eielson, Watanabe, etc.

Si me preguntan por poetas de otras tierras, les diré que me interesan Cardenal, Octavio Paz, Guillén, Gioconda Belli, etc.

Si me preguntan si soy feminista les diré que soy mujer sencillamente y ya serlo me parece importante.



LA POESIA NO TIENE SEXO

La poesía carece de género; no puede ser encasillada por el sexo de quien escribe. En este sentido los temas poéticos son abordados indiscriminadamente por hombres y mujeres.



Giovanna POLLAROLO



NO ES ASUNTO DE SER HOMBRE O MUJER

Creo que en nuestro medio, se "aspira" en general a cosas distintas a la poesía... no es asunto de ser hombre o mujer... en todo caso, si queremos simplificar, podemos decir que los hombres aspiran a tener dinero, a ser profesionales, al éxito en general y las mujeres aspiran a casarse, a tener una casa... todo el tiempo de las personas se va en medio de tantos afanes, pero hay quienes escriben poesía... a pesar de todo.

LAS MUSAS NO EXISTEN

Imagino a los poetas de otros tiempos, o al menos, según el tópico que nos viene de los clásicos, sentados en un lugar ameno, bajo la sombra de un árbol, arrullados por el sonido de la fuente, llamando a la musa para escribir sus poemas... no fue así en esos tiempos, ni lo es ahora... los poetas necesitaron trabajar para vivir y si antes fueron cortesanos y alababan a los reyes o a sus nobles protectores, ahora también hay que buscar tiempo de donde sea para pensar en la poesía, para leerla, para crear.

ALGO QUE QUIERE NACER

Creo que empieza a existir una tradición literaria formada por mujeres... hay una cierta corriente, un grupo con personalidad más o menos definida... sin embargo, no puedo incluirme en ese movimiento... tal vez por edad, por el tono de mis poemas, por mi escasa participación en la actividad literaria a nivel de movimientos, de grupos, y eso lo lamento.

SOBRE TODO VALLEJO

Vallejo es muy de mi agrado, claro... pero de los poetas de mis tiempos, de quienes hablan y sufren el Perú de ahora: Cisneros, José Watanabe, A. Sánchez León

DE CADENAS Y ALAS

¿El enlazarse cortaría las "alas a la creación?... en el caso de hacer poesía amorosa, a la manera provenzal, sin duda alguna... los antiguos caballeros elegían para amar a la mujer más difícil de acceder... la razón: si la dama correspondía y se entregaba a los brazos del amado, el pobre caballero veía frustrados sus dolores, el amor ya no podía ser... la poesía amorosa hablaba del amor no correspondido, no realizado... sin esperanzas... y el poeta llegaba al cielo cuando la amada le dejaba tocar su pañuelo, o besaba la flor que él había enviado, anónimo, claro... Lope de Vega sí habla en sus maravillosos poemas a la mujer con quien vive y muchas veces es cotidiano, casi doméstico... Sor Juana Inés tuvo que entrar en un convento para poder escribir y trabajar... casada, o haciendo vida de corte, le hubiera sido imposible crear. ¿Es el caso de ella el que inspira la pregunta? o, más de acuerdo a nuestros tiempos ¿la idea del matrimonio está simbolizada por unas cadenas que las gentes se colocan cuando se unen?

Y en ese caso ¿serían las mujeres las que se encadenan? Creo que a medida que pasan los años, la vida se complica, las ocupaciones toman demasiado tiempo. Se sigue escribiendo o se deja de escribir por múltiples razones y necesidades.

EN LA COCINA DE LA POESIA

Ahora se puede poetizar sobre todo... Neruda, en nuestro idioma lo hizo y le cantó a la cebolla y a los congrios, a la mujer y a la angustia vital... No considero prioritario "ningún tema", lo importante es cómo se trabaja, cómo se elabora, cuánto y cómo se dice.

LAS LUCES DEL FEMINISMO

Pienso que los grupos feministas alertan a las mujeres sobre su condi-

ción, las hacen conscientes, plantean problemas para reflexionar... es importante hablar de ello, la discusión y la crítica abren caminos, permiten opciones... cuando esos conflictos y preocupaciones se poetizan, cuando se quiere hablar de ellos en la poesía, la convicción y la retórica de todo movimiento se deben manejar con cuidado... porque creo que la poesía no se debe quedar en las consignas, en la expresión simplificada o didáctica de ciertas ideas... la poesía complejiza, abre perspectivas.

SIEMPRE QUEDA ALGO

Creo que es difícil reconocer influencias a nivel consciente... uno escribe y de pronto descubre que esa idea la leyó en Cortázar, o en Garcilaso, o en Bryce... hay además, influencias de la época... maneras de pensar, de escribir, de hablar, etc. que se asimilan sin uno darse cuenta. Puedo hablar sí, de poetas que me gustan: Salinas, Cernuda... Kavafis.

EL FIN DE LAS POETICAS

El romanticismo puso punto final a las poéticas generales... el individualismo que los románticos propugnaron, se expresó básicamente en la necesidad de poéticas que cada autor elaboraba como válida para su propia obra... o para cada libro... y pienso que eso aún no ha cambiado... cada autor crea su propia poética y se le juzga de acuerdo a ella... por eso hablar de una poética masculina y de una femenina me parece que está fuera de lugar.

UN POCO DE TIEMPO

¿Un trabajo que no tenga nada que ver con la poesía? ¿un trabajo vinculado a ella: investigación, enseñanza?... no lo sé... lo importante es poder disponer de un tiempo, un tiempo para sentarse a pensar, para caminar, para mirar.

Sui YUN



ESCRIBO PARA NO VOLVERME LOCA

Yo escribo porque siempre me he sentido seducida por el poder de la palabra, escribo para sublimar mi energía y para poder existir, escribo para no volverme loca cuando hay muchas realidades fuertes y graves y uno es demasiado sensible ante tanta crudeza.

UNA POETICA DE MISTERIO

La *Poesía*, como todo arte, se refiere a niveles de percepción. Y como el creador transmite su mensaje, cautivando al lector o espectador a través de la sugerencia, del misterio, de la técnica ensayada como la verdad encerrada en magia.

En otros casos, el arte no sólo conmueve y encanta, sino remueve la conciencia del espectador, convirtiéndose en arte contestatario, es decir, en llamado autocrítico de nuestros valores.

Hasta hace poco, la poesía era para mí como un propio encuentro sobre mi verdad, enfrentarme a mí misma en carne y hueso, con todas sus noches

aquilatadas de insomnio. Un constante desafío a la vida en forma sinestésica. Sin embargo, la poesía siempre surge del inconsciente, de aquella intensa búsqueda, presentándose como símbolo, como amante desnudo, volátil y universal.

La poesía, es, a fin de cuentas, ese permanente latir y amanecer de la vida.

TRABAJO Y MAS TRABAJO

No hay trabajo ideal para una poeta. El trabajo consiste en ella misma, en buscar su propia verdad y aplicarla en el mundo externo.

DE ORIENTE A ORIENTE

Me considero oriental en doble sentido: mis padres son chinos educados en China y yo nací en Iquitos, en el oriente peruano. Tenemos el sol naciente e intenso de la tierra de mis padres y el de la tierra que me vio nacer.

Me siento extranjera en el Perú, a pesar de haber nacido en este territorio. Yo no he edificado el sentimien-

to de peruanidad, mas bien me aislaron desde muy niña. Cuando uno ve y siente que sus compañeritos de la escuela tienen gestos, movimientos, actitudes muy diferentes a los míos, y que el sentido del humor es diferente, y la forma de reaccionar también es diferente y encima de todo eso tienen cierta agresión verbal hacia mi raza, ante eso, definitivamente no queda si no mostrar y constatar ese distanciamiento y sentirme no incorporada.

MI RAZA

Cuando hablo de mi raza estoy hablando de otra cultura y de otro desenvolvimiento anímico. Cuando alguien conoce a una muchacha oriental educada y formada bajo las normas de occidente, uno ve solamente la máscara, la fachada del espíritu es aparentemente occidental. Con el trato uno descubrirá su esencia, su verdadera faz oriental. De alguna manera en mi poemario *La rosa fállica*, está presente esta contradicción y hay ahí muchas imágenes y metáforas que explican esto.

Mariella

SALA

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



ENTRE LA VIDA Y LA PLUMA

Simone de Beauvoir dijo hablando de la escritora Violette Leduco "hizo de su vida el tema de la obra que dio a su vida sentido". Esta caracterización creo que también se aplica para la propia Simone y me parece que se acerca bastante a lo que significa la literatura para mí. En todo caso creo que la literatura forma parte de mi vida desde que empezara a leer y escribir. Siempre los libros fueron más importantes para mí que la vida. Así no escribiera, yo vivía para la literatura. Ahora pienso que es también importante vivir. Mi opción por el relato creo que obedece más a las circunstancias de mi vida actual. Tengo novelas inconclusas que han quedado interrumpidas por falta de un espacio que me permita desarrollarlas a profundidad. Actualmente intento otra novela, a pesar de las limitaciones de tiempo y espacio que tiene toda mujer que trabaja tanto en las calles como en su propia casa.

DE TODOS SE APRENDE ALGO

Creo que de todos los autores que se lee, se aprende algo. Puedo sin embargo, mencionar a unos cuantos que creo influyeron en mí con el riesgo de olvidar algunos nombres importantes: Nathalie Sarraute, Virginia Woolf, Albert Camus, Julio Cortázar, Henry Miller, Ernest Hemingway, Lawrence Durrell y de los peruanos Julio Ramón Ribeyro y lo primero de Vargas Llosa. De los poetas, Vallejo, Fernando Pe-

soa, Sylvia Plath y Henry Michaux.

NARRADOR-PERSONAJE

Me siento bien asumiendo el rol de narrador-personaje pero evidentemente no se puede escribir siempre así. Tengo muchos relatos en tercera persona pero reconozco que prefiero un tono intimista en mi literatura porque por ahora lo siento más real. De otro lado no creo que la tercera persona sea prueba que el escritor tome distancia del personaje. Hay relatos en primera persona donde el autor no está tan visible como en uno en tercera persona.

LA EVOLUCION DE MIS PERSONAJES

Creo que mis personajes están evolucionando hacia actitudes quizás más vitales, lo que definitivamente tiene que ver con mi relación con la escritura.

EL CAMINO DEL MENSAJE

Generalmente el relato toma rumbo propio como sucede con la vida de las personas que nos rodean, pero al final rara vez se apartan de la idea que les dió vida, más bien confirman o justifican esa idea.

Si yo escribo es porque tengo algo que comunicar y lo que más me interesa es que me pueda comprender el mayor número de gente posible. No siento que me ponga en ventaja del lector aunque para que no decaiga la atención, suelo emplear ciertos recursos que no necesariamente implican

manipular el relato. Utilizar frases muy cortas para dar suspenso, Crear atmósferas. A veces finales detonantes, otras veces finales que bajan abruptamente a la realidad después de una narración fantástica, etc. También los cuentos sin final, donde el argumento es un pretexto para describir una sensación. Pero en general, pego de dar todas las facilidades al lector para que comprenda mi intención. Creo, de otro lado, que aún no utilizo el artificio.

NUESTROS NARRADORES

Pienso que nuestra narrativa es de grandes altibajos, con pocas obras maestras.

Recuerdo la célebre frase que el Perú es un país de poetas. Por supuesto están Arguedas, Vargas Llosa, Ribeyro y uno que me gusta mucho pero que ya no escribe: Congrains Martín. Intuyo, sin embargo, que la narrativa peruana va a alcanzar logros importantísimos antes del año 2,000, con las nuevas generaciones que están escribiendo y publicando.

DE VERDADES Y REALIDADES

No siento que aprovecho de la realidad para mis relatos, pero el exceso de realidad me hace escribir. Sucede además que generalmente inventamos la realidad para hacerla más verdadera.

Los temas y los personajes son un pretexto para narrar la vida, la realidad que me circunda y quiero entender, la verdad que quiero desentrañar.

Pilar DUGHI



LOS QUE MAS ME GUSTAN

Entre los autores que más me han aportado técnicamente, han estado Cortázar, Borges y Poe. Las influencias literarias han sido múltiples: desde los clásicos como Dostoyevski, Flaubert, hasta contemporáneos como Henry Miller y Carpentier, a quienes cuento entre los que más me gustan. De las escritoras, S. de Beauvoir y V. Woolf. De los peruanos, no tengo predilección exclusiva, pero me interesa particularmente la generación del cincuenta y dentro de ellos, a Eleodoro Vargas Vicuña.

DE COMODIDADES E INCOMODIDADES

Para escribir, no tengo una comodidad precisa para usar la primera o tercera persona. Usar la primera persona, me parece un recurso muy trivial cuando manejo el espíritu del personaje (su lenguaje, su extracción y situación de clase, su formación intelectual) y muy difícil cuando no lo conozco. Pero de acuerdo a la exigencia temática, tengo que aprender a diversificarme. Si ocurre que puedo usar la primera persona, entonces, para no caer en barroquismos y no ser tentada por la facilidad, y tal vez por diversión, utilizo la tercera persona. En otros casos, tal es mi limitación técnica para asumir la confi-

guración del personaje en primera persona, que tengo que utilizar la tercera persona.

EL JUEGO DE LAS PALABRAS

Sobre la estrategia del relato: generalmente tengo una vaga idea de la estrategia. No sé exactamente cómo va a terminar, pero lo sospecho. Lo que siempre intento precisar, es la estructura: número de personajes y acontecimiento articulador dentro del argumento. Pongo especial cuidado en el comienzo y el final de la narración, pero ello está contemplado en la corrección del bosquejo del relato, más no en su trama (esto es muy flexible: hay finales que me han hecho variar parte de la estructura del relato tal y como estaba primordialmente planteada) en la medida de lo posible. A pesar de que el final puede llegar a ser muy importante, la estructura inicial de la narración generalmente se mantiene.

Con todo esto quiero decir, que no hay una estrategia cristalina y única, sino que las técnicas se van aprendiendo a medida en que uno se forma en la lectura ordenada a través de la experiencia artística y en el quehacer narrativo propiamente dicho. Creo que éste proceso de aprendizaje nunca termina. Por ello se debe tener una dis-

ciplina sistemática y rigurosa, para lo cual se requiere no sólo tiempo y dedicación exclusiva, sino una actitud de compromiso total con el hecho narrado. Se requiere buena formación, lo que es indispensable, una lectura ordenada e incesante, y uso de técnicas. Cual quier lectura nueva, cualquier experiencia de vida, pueden exigir nuevas formulaciones técnicas, por ello, por lo menos ahora lo siento así, el método es una exigencia clave. Respeto a quienes piensan o privilegian la intuición, sin la cual la ficción pierde su encanto, pero en lo personal, creo que esto no puede desprenderse de una formulación estructural coherente con el hecho narrado que haga acopio de la técnica en sus más variados recursos.

Volviendo a la estrategia del relato, no me atrae elaborarlo con detalle al comenzar a escribir. Me entusiasma el juego de las palabras, y su poder de transformar ciertos contenidos temáticos. Hay frases, afirmaciones, testimonios, adjetivos y metáforas que me gustan tanto, que las voy utilizando, y a veces, en casos extremos, voy creando contenidos para ellas. Por eso, si me trazara una estrategia muy definida en un relato, me sentiría tremendamente limitada. Lo que hago, es fijar el tema y los personajes, el resto, lo dejo a la magia de la palabra.

Susi GUTIERREZ



UNA NECESIDAD URGENTE

Mi acercamiento a la literatura empezó por una necesidad urgente de crearme un espacio propio durante mi adolescencia. En ese entonces, yo no tenía pretensión alguna de hacerlo por razones literarias. Es más, casi ni tenía idea de lo que podía significar "hacer literatura"; yo escribía casi compulsivamente cada vez que tenía problemas o cuando mi mundo externo —mi familia— entraba en caos. Yo me sentía pues, demasiado sensible y frágil para mandar todo eso a la mierda e irme de casa o para mantener distancia de ellos. De allí mi resolución de indagar, a entrar en el laberinto familiar, casi como una heroína, según yo entonces, para arreglar un poco las cosas o para hacer justicia. Por supuesto nada de eso se cumplió. Lo que sí pude hacer fue llenar varios diarios, empezar poemas, si así los podemos llamar, y casi sin querer, empezar a crear un lenguaje que me expresara. Fue mi sicología quien advirtió que aquello que yo le entregaba como "ejercicio" tenía un valor literario bastante interesante (al menos para ella). En esa época yo no me valorizaba un ápice, mas bien me consideraba una desgracia y por esa razón, me dediqué a mirar, a observar, quizás con la intención de encontrar algo que le diera sentido a mi existencia. De allí mi opción por el relato que es una forma de crear cuadros o fragmentos de mi vida que ya sea a nivel imaginario o yuxtaponiendo ambas dimensiones, la imaginaria y la real o la fantástica y la cotidiana, me abren la posibilidad de salir del encierro, de las paredes entre las cuales siempre se cobijaron mi familia y mis antepasados sin querer

salir por miedo y por rutina. Otro género... tal vez la poesía, pero sucede que simplemente no arranqué por ese lado a trabajar en serio. (Y ni muy en serio que trabajo). Me gusta leer poesía de vez en cuando, sobre todo la de mis amigas, pero ni siquiera se puede decir que tengo una "cultura poética", que tendría que conocer. Confieso que ese es mi punto débil. Tal vez el próximo año me dedique a leer más poesía. En fin, dicen mis amigos que hay mucho de poesía en lo que escribo. Solamente que de una manera demasiado caótica.

DE MUCHOS Y DE NINGUNO

He aprendido de muchos escritores y a la vez de ninguno. Cuando yo leo, evidentemente, incorporo una serie de imágenes que si bien inmediatamente no resuelvo en un discurso coherente, éstas se van aferrando en mi memoria una a una y así un buen día salen como una explosión. Este es casi un defecto que tengo que corregir; yo no estructuro primero, lo que se me presenta al comienzo es la atmósfera, los personajes que la van a poblar y así empiezo a narrar. Las primeras cosas que leí fueron de E. Sábato, Dostoyevski, Hemingway, Arguedas, Julio Ramón Ribeyro, Cortázar. Ya después empecé a coger cosas de los japoneces que realmente me fascinan como Mishima y Kawabata. (Lo Bello y lo Triste es una obra que definitivamente marca...) En resumen y para no hacerla larga te diré los más importantes para mí: Los japoneces, Fitzgerald, Marguerite Yourcenar, M. Durás, M. Lowry (Bajo el Volcán), Faulkner (¡Absalón, Absalón!), Alejo Carpentier, García Márquez, mucha novela negra y como no, Edgar Allan Poe

y F. Kafka. Perdón, fueron importantes muy importantes Anais Nin y Clarice Lispector.

LOS PERSONAJES

Si bien no hay "temas" definimos, si hay tendencias. Por ejemplo, como a partir de momentos límites una o el personaje que me representa va avanzando lentamente desde la confusión y angustia hasta llegar a momentos de lucidez y de reflexión que deciden o definen de alguna manera el desenlace de la anécdota.

Cuando hago un relato en primera persona es porque quiero darle una determinada intensidad y localización. Cuando voy a diferentes ambientes, las situaciones diversas me exigen aligerar al personaje central de su propio yo y ser así un poco más generosa y atenta con los otros. Claro que siempre hay uno en especial que "mira", "que avanza" y que vive directamente las situaciones más duras o bellas.

¿Cómo me siento más cómoda?, pues, depende también, como te decía antes, del momento. Aunque suelo ser comedona; a veces no me quiero comprometer demasiado con lo que le pueda suceder al personaje y por eso me "fugo". O lo vuelvo sencillamente tan opuesto a mí, que ya me pongo a construir una especie de bestiecilla obscena e infeliz que al final termina por causarme vergüenza ajena ... y la boto al tacho de basura. Tienes que comprender que soy aún una principiante.

EL DIA QUE ME DEPORTEN

Eso sí, llevaría las obras completas de Mariátegui, Pablo Macera, Vallejo y dos o tres novelas negras.

Marcela VALENCIA



UNA MUJER CON GANAS DE CRECER

El matrimonio ya no es el único horizonte para una mujer con ganas de crecer y producir. Existen otras motivaciones: el trabajo, la independencia económica y emocional, la satisfacción de hacer lo que nos gusta, etc.

Escribo poesía porque quiero decir mi modo de ver el mundo, mi país, a través de mi subjetividad. El artista testimonia su época, y vivimos un trance tan importante y difícil, que tenemos que contar lo que pasa alrededor nuestro y reflexionar sobre ello. El arte es capaz de eso mientras sea libre.

AGUA PARA EL CAFE

Si realizo trabajos domésticos. Son trabajos mecánicos que hay que realizar, ni modo. En mi caso, en nuestro caso, porque somos dos, los compartimos: Alejo compra el pan y yo pongo el agua para el café.

ESCRITORAS REALISTAS Y POETISAS

En el Perú ha habido y hay mujeres que forman parte de nuestra historia literaria: desde las escritoras realistas de fines del siglo pasado hasta las *poetisas* (no le temo al feminismo gramatical) del 80. Si bien no formo grupo con las últimas, pertenezco a la misma generación.

DE POETAS Y AMIGOS

Poeta ideal, no. Modelo de poeta, tampoco. Hombres, poetas admirables: sí: Vallejo, Arguedas, y mis amigos Pablo Guevara y Arturo Corcuero.

UN AMOR LLAMADO ALEJO

Para hablar de matrimonio hay que hablar del amor. Tengo la suerte de compartir mi vida con Alejandro: hace ocho años que nos amamos todos los días; hemos crecido juntos, nos unen las mismas ambiciones, el mismo deseo de escribir, los mismos ideales, nuestras lecturas. Nada nos separa. Por lo tanto en mi caso el matrimonio no ha cortado alas, al contrario, ha provocado los vientos propicios.

SEXO CASI SIEMPRE

El tema sexual es importante: forma parte de nuestra vida como el respirar, y por la misma razón no creo que sea prioritario ni el único tema. Por otro lado, escribir sobre uno mismo y la relación con el mundo a través del cuerpo es una opción válida. En mi poesía el sexo aparece cuando es importante hacerle referencia — ¡y eso, felizmente sucede casi siempre!

LA VANGUARDIA DE LAS FALDAS

Los parámetros son incompatibles con el arte. Creo en la libertad absoluta de creación. Las feministas luchan por las reivindicaciones de la mujer pero se olvidan de que no estamos solas: compartimos el mundo con los hombres y siempre hemos participado juntos en los grandes cambios. Es cierto que vivimos en un régimen patriarcal pero también es cierto que la lucha por un cambio debe ser global. De hecho sucede: en las marchas de mineros las esposas e hijos marchan con ellos y sufren la misma represión. La mujer siempre ha estado a la vanguardia en las grandes transformaciones históricas. Apoyar la lucha por ejer-

cer nuestros derechos está bien. Pero de allí a ser enemiga de los varones y no aceptar que a una le cedan el asiento... ya es distinto. Hombres y mujeres tenemos la misma capacidad intelectual, pero somos diferentes, sin duda. Si no fuera así ¡qué aburrido ¿no?!

ENTRE LOS HAIKUS Y PACHACAMAC

Creo que todo lo que se lee influye en la creación. Pero de forma especial marcaron mi poesía los haikus, la poesía española, algunos franceses como Artaud, y Vallejo. En un momento inicial Arturo Corcuero —sobre cuyo *Noé delirante* escribo una tesis— y posteriormente Pablo Guevara y los crepúsculos pachacaminos.

NO HAY REVANCHAS

Creo que existe la poesía mala o buena. Indudablemente las mujeres somos diferentes a los hombres: tenemos organismos diferentes, un lugar distinto en la sociedad, un modo distinto de percibir la realidad de reaccionar ante ella, una intuición que parece ser atributo femenino, en fin. Siendo tan diferentes vemos diferente, pero nuestras visiones no se contraponen, no hay revancha. Si la mujer, como el hombre, tiene voz, entonces que la levante.

LUZ ROJA A LOS CHUPASANGRE

No existe el trabajo ideal para un poeta que no sea el de serlo y poder escribir, leer, conversar, estudiar, ir al teatro, al cine y que todo sea gratis. Son terribles los ganapanes que le chupan la sangre a los artistas, no sólo aquí, en cualquier parte del mundo.

Patricia ALBA



EBAN

A LOS 10 AÑOS A LA POESÍA

Yo recuerdo muy bien a qué edad empecé a escribir cuentos y a ilustrarlos. Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso. Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso.

EL CLAROSCURO DE LA POESÍA

No recuerdo bien a qué edad empecé a escribir. Podrían ser 6 ó 9 años y no encontraría diferencia alguna. Es extraño pero de los 10 años hacia atrás las imágenes se empañan y muchas veces no veo nada, no recuerdo.

Algunas veces hay algo de luz pero siempre en medio de una apretada oscuridad, como en los cuadros de Rembrandt; esa luz dorada inseparable de la oscuridad que ronda.

Sólo unas cuantas escenas; pocas. Y entre ellas la persistente imagen de una niña —que soy yo— tirada sobre una cama y dentro de un cuarto donde hay otros hermanos que hace bastante rato duermen. Todos duermen.

Está oscuro y en ese insomnio incrustado en la noche (noche en la que no hay nadie que acompañe o defienda del temor), siento la total presencia de las sombras y su universo de visiones falsas me amenaza.

Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso. Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso.

Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso. Yo recuerdo que cuando me preguntaron por qué yo me dedicaba a eso, respondí que yo me dedicaba a eso porque yo me dedicaba a eso.

El cuarto queda en un segundo piso y tiene dos grandes ventanas que dan a la calle vacío a esa hora de la madrugada. Una de esas ventanas está frente a la pared que se encuentra al lado de mi cama. A través de ella, la luz proyectada por un poste se introduce en la habitación.

La pared se ilumina y en ella la buganbillia que trepa desde el jardín se estremece con un movimiento que yo puedo seguir con un dedo apoyado en las sombras que se alzan junto a mi cama.

Supongo que para entonces ya me he convencido, que la vida de los otros o la mía no me va a dar más de lo que ya me ha mostrado, aunque a mí me parezca insuficiente y fea.

Y ahí, siempre asombrada ante la noche, frente a esa pared que constantemente pone en movimiento las figuras y las ramas y las flores de las buganbillias proyectada como un enredo de grandes espinas, entonces ahí soy

capaz de convertirme en lo que siempre he deseado ser. En cualquier cosa, en el personaje más extraño, en la heroína que nunca, ni en la fantasía más alta, dejaba de tener mi imagen. Puedo empezar a mirar todo lo que la luz del día y las otras presencias no me permiten.

Pero todo esto, lo que estoy contando, iba a que existe algo —no sé bien qué— que tiene que ver con el hecho de que ahora yo escriba. Hay un hilo que no sé si parte de ahí o empieza más atrás, que atraviesa esa escena y ese modo de vivir la noche. Me veo ahí y me vuelvo a encontrar con esa niña despierta en medio del gran miedo y las sombras que ella también inventa para salvarse mientras espera la caída de la luz, del día.

De hecho, sé que ese hilo llega también hasta aquí; hasta esto que ahora estoy contando para contestar a la pregunta de "por qué escribo?", sin tener ninguna certeza por respuesta.

Rocío SILVA SANTISTEBAN



UNA MUJER CON GANAS DE CRECER

El matrimonio ya no es el único horizonte para una mujer con ganas de crecer y trabajar. Existen otras modalidades de trabajo, la independencia económica y emocional, la satisfacción de lo que nos gusta, etc. ¿Qué mujer sería capaz alguna vez de decir que no al mundo, al país o a una de sus aspiraciones? El matrimonio

EL COMPROMISO DE ESCRIBIR

“La mujer que aspira a otras cosas” es una imagen de la pequeño burguesa arribista, quien trata por todos los medios de ascender de clase social. Toda generalización es peligrosa: en nuestro país, la mujer entendida de esa forma genérica y gaseosa, no puede enmarcarse dentro de un estereotipo pequeño burgues, cuando se ha convertido en una verdad que la mujer peruana está de mente explotada: en razón de su sexo y de su condición de clase. ¿Acaso es característico de la mujer peruana un nivel alto de remuneración y de educación? Quiénes tenemos acceso a la educación y aún más, a la universidad todavía somos un número reducido. Lo común es que la mujer peruana sea campesina, ambulante, empleada doméstica, con salarios de miseria y sobreexplotada. ¿A qué otras cosas aspiran estas mujeres? En una coyuntura violenta y agresiva como la actual, la aspiración más importante es a sobrevivir. Creo que dar testimonio de esta lucha por la vida es motivo más que suficiente para sumir el compromiso de escribir.

UN SISTEMA QUE IDIOTIZA

UN AMOR LLAMADO ALEJO

Para hablar de matrimonio hay que hablar del amor. Tengo la suerte de compartir mi vida con Alejandro: hace ocho años que nos amamos todos los días, hemos crecido juntos, nos amamos las mismas cosas, el mismo cine, la misma música, las mismas ideas, mismas lecturas, todo me gusta. Por lo tanto, el matrimonio me ha permitido

En La mística de la feminidad, Betty Friedan sostiene que la reclusión de la mujer en el confortable campo de concentración del hogar (casa marido hijos) realizando labores doméstica únicamente han llevado a esta mujer ama de casa a un proceso cada vez más acelerado de imbecilización, atrofiándosele sus posibilidades creativas. Esta reclusión, además, no es sólo el resultado del instintivo afán de dominio de un sexo sobre el otro, sino el producto bien dirigido y maquinado del capitalismo. Elaborar una ideología que vaya de acuerdo con el consumismo, ha tenido el resultado del “ideal” de mujer que se nos ha inculcado durante años, la mujer en la casa realizando “labores domésticas”.

EL MEJOR REMEDIO

Yo, como Picabia, creo que la poesía es el mejor producto farmacéutico contra imbéciles. Estoy inmune, entonces.

LAS PIERNAS DE NERUDA

No hay términos prioritarios en la poesía. Poetizar sobre el propio cuerpo es una forma de indagar, una búsqueda poética como cual-

quier palabra sencilla está bien. Pero de ahí a ser enemigo de los varones y no aceptar que a una le crean el sentido... ya es distinto. Hombreros y mujeres tenemos la misma capacidad intelectual, pero somos diferentes, sin duda. Si no fueras así ¿qué aburrido sería?

ENTRÉ LOS HAIKUS Y PACHACAMAC

Creo que todo lo que se le ocurre a la mujer que quiere otra. Lo erótico siempre ha sido importante en la poesía, desde Catulo (e incluso mucho antes) hasta nuestros días; y no es, por ello sintomático que las poetisas escriban sobre su cuerpo o sobre sus deseos. ¿No es acaso uno de los mejores poemas de Neruda aquél en el que habla sobre sus propias piernas?

EL CLAROSCURO DE LA POESÍA PIENSO LUEGO EXISTO

No milito en ningún grupo feminista pero estoy absolutamente convencida que una mujer reflexionando sobre sí misma y sobre su condición a través de la palabra es feminista intuito personae.

ME GUSTAN...

Sor Juana Inés de la Cruz,
La Tortuga Ecuéstre de César Moro,
Poemas Humanos de Vallejo,
Receta de Mujer de Vinicius de Moraes
Cayo Tiberio Catulo,
Casi todos los libros de poesía de Antonio Cisneros,
Chico Buarque,
Mi Reino por este Mundo de Jotamario,
Los Cantos de Maldoror,
Derrota de Rafael Cadenas y la lectura atenta de mis contemporáneos.

Rosella DI PAOLO



A LOS 14 LLEGUE A LA POESIA

Cuando tenía ocho años empecé a escribir cuentos y a ilustrarlos. Recuerdo que cuando me preguntaban por qué hacía eso, respondía: "Porque ya me cansaron los cuentos que me dieron. Porque quiero tener otros cuentos y que sean nuevos y diferentes."

A los catorce, empecé con la poesía y voy descubriendo que la causa no es muy distinta, en lo que a cansancio y horror a lo mismo se refiere. Porque ocurre que no puedo suponer que las cosas sean siempre idénticas a lo que parecen ser. La poesía es una forma de jugar con la realidad y reordenar sus piezas como me guste a mí. De este modo, encuentro que un objeto puede ser mil objeto más o que existen *asombrosas* relaciones entre cosas absolutamente distintas. Si, por ejemplo, digo: "Me pongo una ventana para salir a la calle" ya todo empieza a funcionar: una ventana puede ser, de pronto, un traje o un par de zapatos y "salir" no es ya precisamente eso, sino quedarse dentro mirando la calle por una ventana... etc. Es así como siento que las cosas se mueven en una especie de fiesta permanente que, a veces, es difícil de controlar: los músicos no llegan, las bebidas se acaban o alguien anda rompiendo sillas por allí... pero es que escribir no es un oficio "sedentario" y uno tiene que caminar mucho, llevando en la mano varios vasos, vendas o guita-

rras para que la fiesta continúe. Al final, todo puede estar en desorden y arrugado, pero el poema ya está allí y cuando eso ocurre es como si la fiesta empezara de nuevo, pero por sí sola, y uno pudiera bailar por fin.

DE POESIA Y HUEVOS FRITOS

Si para una persona su casa es una obsesión, entonces nunca le parecerá suficiente el tiempo invertido en su cuidado y empezará a buscarlo, con la escoba en la mano, aún encima de su escritorio, de su caballete o de su atril... para acabar diciendo que el tiempo no aparece para escribir, pintar o tocar.

Creo que es claro que todo depende de saber a qué cosa le damos más importancia.

Por otra parte, no saber freír un huevo no es garantía de ser una buena poeta.

HABITO EN LAS COSAS QUE VEO

Encuentro que en el Perú existe una tradición de poetas hombres y poetas mujeres, en la que los primeros abundan y las segundas, no. Naturalmente, me gustaría insertarme en esa tradición, pero al no ser ésta una razón para escribir, no me interesa tanto como, sí, el tratar de insertarme en las cosas que veo para poder decirlo en el poema.

UNA LISTA INTERMINABLE

Me es difícil decir qué poeta me agrada más, porque hay varios que, por una razón o por otra, o por un

poema o por otro, me atraen. Uno de ellos es Vallejo, por la forma con que se encara a las palabras y las pone en su sitio con un grito. Mencionaría también al Martín Adán de *La mano desasida*, porque es allí donde mejor expresa aquello de que si alguien quiere salvarse "debe asirse a su grito". Y eso fue Martín Adán: una pasión cumpliéndose contra todo, aún contra él mismo.

De Eguren me fascina ese aire que sube de sus poemas. No sé por qué extraña razón, muchos poemas suyos que no me gustan, me alcanzan, sin embargo, por algo indefinible que no sé si necesariamente viene de las palabras. Es como si al exprimir una naranja, prefiriera, no el jugo, sino el zumo que se mete por los ojos y hacer ver las cosas como a través de la neblina.

Otros poetas que admiro, por las imágenes que crean, son Carlos Oquendo de Amat, Jorge Eduardo Eielson, Javier Sologuren, Blanca Varela y W. Delgado. En realidad, la lista se haría interminable.

DE MATRIMONIOS Y PAJARRACOS

No creo que casándome le cortaría las alas a la poesía. ¿Qué clase de pajaraco sería la poesía si por encontrar pareja dejara de volar?.

LUZ VERDE PARA LA POESIA

Pienso que una poeta debe poetizar sobre lo que quiera y pienso, también, que si escribe sobre su cuerpo, el poema no tiene que ser mejor o peor que si escribiera, por

ejemplo, sobre una calle, una mariposa o una escobilla de dientes. Será un poema sobre su cuerpo, como los otros serán poemas sobre una calle, una mariposa....etc.

El que yo no escriba poesía sobre mi cuerpo no quiere decir que no lo vaya a hacer, del mismo modo como todavía no he escrito sobre las buganvillas, la penicilina, la revolución social o los corales...temas que vendrán o no vendrán, pero a los que no he puesto, ni pondré nunca, una luz roja para que no pasen.

Lo erótico es y tiene que ser la razón que anima a todo creador. La perspectiva erótica es la perspectiva vital. Es erótica la relación de un hombre y una mujer, como lo es la relación con el mundo que los rodea. Vivir es un acto de flagrante erotismo. Un creador es, quizá, quien mejor pone de manifiesto ese eros, esa gana de abrirse a todo y quererlo todo, con fruición.

LA PREOCUPACION DE SER MUJER

No estoy muy al tanto de los postulados que esgrimen los grupos feministas peruanos, pero me parece justo que las mujeres nos preocupemos por ser mujeres, y no sólo incubadoras, lustradoras o detergentes, que parecen ser las "dimensiones" a las que nos relegan en un país como el nuestro.

NUEVAMENTE A LOS 14

Fue un poema de Martín Adán ("El Sol"), que leí a los catorce años, el que me hizo descubrir que con la poesía se podía estar:

El sol brincó en el árbol
Después, todo fue pájaros
Lejos, caía lluvia
del cielo de tus manos
—un cielo pequeñito,
lívido, solitario—
Hora el cielo es distancia,
ceguedad, aletazo...
El sol tiene en el árbol
inquiétudes de pájaros

Por esa época leí, las obras de Homero, luego llegaron las eglogas de Garcilaso, el "Cántico Espiritual" de San Juan de la Cruz. A los 17 descubrí a la generación del 27 y desde entonces, García Lorca, Rafael Alberti y Jorge Guillén están entre los autores que más quiero. Petrarca, Odiseo Elytis, Ungaretti, Borges y Enrique Lihn son poetas de los que también aprendí muchas cosas. La narrativa también ha sido importante para mí, sobre todo la inglesa, norteamericana y latinoamericana. Curiosamente, la pintura, sobre todo la impresionista marcó muchos temas que trabajaría en la poesía.

UN OSO SIEMPRE ES UN OSO

UN OSO SIEMPRE ES UN OSO

Me gustaría saber si cuando un hombre escribe poesía le preguntan si cree que se ubica en una "poesía masculina". Creo que la respuesta sería que no, que nunca han preguntado a un poeta cosas como esa. ¿Por qué? ¿Es que cuando él escribe poesía está escribiendo "La" poesía y que cuando una mujer escribe está escribiendo sólo una poesía? Parece que fuera tan inaudito que nosotros escribamos, que hay que salir

corriendo a buscar un rótulo especial, porque poesía, a secas, no alcanza. Se me viene a la cabeza la imagen de Eva saliendo de la costilla de Adán, es decir, una especie de prolongación (que podría entenderse como accesoria) partiendo de un tronco (que podría entenderse como sustantivo).

Yo creo que si un hombre escribe, es un hombre poeta, y que si una mujer escribe, es una mujer poeta, y que la poesía no es ni masculina ni femenina, sino poesía, así como un oso no es ni elefante ni canguro, sino oso.

CERCA DE LA REALIDAD

Un trabajo ideal puede ser cualquier trabajo que me permita estar cerca de los libros, de la gente, de la realidad y de mí misma. Alguien que escribe no tiene que ser, necesariamente, bibliotecario, profesor, periodista, editor y publicista (que parecen ser las actividades a que nos conduce el hecho de escribir). Un trabajo que permita estar en la realidad y a la vez escapar un poco de ella, gracias a que hay tiempo disponible, estímulo y sobre todo: cierta tranquilidad, serían un trabajo ideal. En un país como éste, desgraciadamente, no es fácil encontrar estas tres condiciones a la vez. Es tanta la lucha para poder comer, ya no digamos comprar un libro o, peor aún: editar, que todo hace pensar que el trabajo ideal para alguien que escribe en el Perú es el trabajo que supone subir al edificio más alto y saltar al vacío, o, lo que es peor: el trabajo que implica dejar de escribir...

Patricia MATUCK

UNA MUJER EN BUSCA DE PALABRAS

Creo que habría de preguntarse, ¿qué se entiende todavía por mujer?

Es allí donde está la génesis del fenómeno de tener en nuestro medio una presencia creciente de mujeres en busca de identidad a través de la palabra. Hay que partir de allí, si no hay —y no hablaré en términos de identidad nacional— una identidad personal, no hay embrión, por más recital, movimiento o grupo.

Hoy, la cosificación de la mujer responde a la mentalidad y necesidades del sistema. El modelaje, por tiempo, es una profesión como cualquier otra, capturada, sí, por el círculo vicioso de nuestra sociedad de consumo que regula y determina las aspiraciones promedio de hombres y mujeres, quienes si no se revelaron a tiempo, traen enraizada la aspiración cliché de casa e hijos con pan y cebollas desde la más tierna infancia.

ENTRE EL RECUERDO Y LOS ALAMBRES

Recuerdo que mi primer poema lo escribí a los ocho años. 7:00 p.m., un papel, el silencio y yo. Salió sólo. Se produjo una especie de reacción química dentro de mi cuerpo, nada volvió a ser igual y cada vez que escribo es la eterna repetición de aquello en diferentes versiones. Pero esto lo sé de modo consciente desde que retomé aquella búsqueda, porque la maravilla por las palabras se me despertó por otra vía. A los doce años solía pasarme horas en la calle mirando cómo unos jóvenes sucios y barbudos hacían palabras doblando unos alambres que la gente compraba. Encontré unos alicates e incursioné en esas escrituras particulares mostrando orgulloso los callos que me iba haciendo a los incrédulos que se animaban a ver su nombre de alambre. Fue básico el encuentro con este ma-

terial, su temperatura variando al contacto de la mano, su maleabilidad y tensión, su resistencia, su brillo. Pero obviamente con pulseritas no podía decir lo que quería ¿no? (esto lo supe también más tarde).

UN CIRCULO LLAMADO RE—CREACION

Para la creación misma, creo que las labores de la casa no quitan tiempo, porque las palabras vienen de golpe, aunque las correcciones o revisiones demandan su propio tiempo. Lo que sí, para la lectura, que es otro tipo de creación, más compleja, porque al leer uno reproduce lo que otro escribió, casi como el actor que tiene que interpretar un rol. Pero yo voy a la nutrición. Hoy, quien escribe necesita nutrirse de todo, llenarse de estímulos y ser fuerte para “traducir” porque el gran legado de la humanidad es una literatura escrita por hombres que se ha desarrollado bajo la sociedad patriarcal que hasta ahora nos rige, sin que esto signifique necesariamente que sus contenidos estén defendiendo ese orden de cosas. Pero principalmente, quitan tiempo al ocio tan justo como necesario. Ahora bien, con imaginación uno puede encontrar que pelar papas es una terapia que balancea las horas que nunca brillan, que en cualquier trabajo creativo las hay.

Por otro lado, estar entre cacerolas da un sentido de la proporción y la desproporción parecido al del alquimista que tenía que vérselas con balanzas y peroles entre cantidades de humos y reacciones físicas y químicas para obtener el imposible oro. Este sentido es necesario en Literatura; una frase larga compromete a tal punto el aparato respiratorio, que si dura más de lo que nuestro oxígeno es capaz de decir de un tirón, obliga al ahogo o al suspiro



o a la relectura que puede estar, de ya, implícita en la intención del autor.

ENTRE LA TRADICION Y LA AUTO DEFINICION

En el Perú han habido y hay escritoras. A Flora Tristán la he leído, me impresionó mucho, pero dando una mirada a mi (pretención de) biblioteca, no hay una consistente producción nacional. A mis contemporáneas las veo por la calle, nos saludamos, nos reconocemos con el sutil orgullo de estar metidas en lo mismo, aunque formalmente los productos sean diversos, porque la dirección no es clara —el “enemigo” tiene mil disfraces en este tiempo de caos—. Tradición en el estricto sentido de la palabra, no la hay estructurada; la escritora está obligada a la constante autodefinición porque todo lo que escribe implica una actitud ante el legado presente y precedente, esto es, elegir qué toma, qué rechaza, cómo asume lo que selecciona, lo que la nutrirá, para a su vez renovar una actitud que la articule más al devenir literario. No parte de cero, pero sí de uno (y de una), por eso debe distanciarse de la “realidad” para seguir inventándose el espacio que no tiene, (no del todo) y volver a ella con lo que tenga que aportar para distanciarse de nuevo.

UN MODELO CASI INEXISTENTE

Mi modelo de poeta es como un collage en que se toma la nariz de este, la oreja de este, la rebeldía de este, el zapato de este, el dolor de este, la alegría de este, el corazón... el alma de... no. Es imposible dibujarlo con precisión porque además se mezclan otros elementos sacados de la música que amo y que son tan estructurales en mi pantalla mental, que mi mo-

delo es inexistente, es decir, soy yo tratando de ser yo misma. Ya decidí que me tomaría toda la vida en ello.

Existo, amo, respiro, y alejo todo lo que atente contra mi alegría. Ese es mi modelo cuando me pongo a escribir.

UN ODIOS TAN PURO COMO EL AMOR

Cada palabra, en su tensión, encierra la posibilidad de la acción. Vocales y consonantes encontradas en un espacio son los actores que representan pequeñas escenas de significado. Al ser reconstruidas, sus oposiciones encuentran, en el lector, la tensión vital. Esto último es importante, sin tensión no hay vida, la poesía debe manifestar esa tensión vital. Esto último es importante, sin tensión no hay vida, la poesía debe manifestar esa tensión interna y lo hace porque las palabras son cuerpos. No entender esto es arriesgarse a la tautología de decir cuerpo sin decirlo, o sin que trasmite algo orgánico, que es más triste. Por eso no me insertaría en aquella corriente que se autodenomina poesía erótica porque sin eros no hay poema, eso no significa que este tenga que ser explícito. No es tan fácil la coherencia en este punto. Escribir es una salida como salir a la calle y yo acostumbro a salir vestida. Pero escribir también es un encuentro; si salgo, me encuentro sola o con mis amigos o con quien amo, o puede que no me encuentre. Las cosas son como son y la poesía es análoga a la vida. Lima especialmente es la capital del desamor pero ese es otro tema. Sin embargo, me parece muy importante que esa poesía tenga un lugar, porque no se cómo escribiré mañana y porque sirve para abrir el cerebro de mucha gente conservadora. Del mismo modo me pa-

rece importante la existencia de aquellos conjuntos de rock marginal y subterráneo que están proliferando por las calles, barrios y pueblos jóvenes.

Aunque no podría afirmar que porque suenan y hacen ruido estén produciendo música en términos generales. Todo poeta poeta sobre su cuerpo aunque diga que no, simplemente porque pone de sí. Ahora, las clasificaciones de "corporal" "no-corporal", etc. no pertenecen al ámbito del creador sino del crítico. Pero el impacto inicial que se produce en los sabios de salón también corre el riesgo de convertirse en un estilo y morirse, es así, y cuando eros se disfraza de tánatos sólo te salvaría un odio tan puro como el amor.

CORAZON SI, MARGARET NO

Siempre pensé que si me afiliaba al feminismo me crecerían bigotes, sin embargo suscribiría muchos de sus postulados porque las respeto y siento que tienen una presencia importante en la cambiante sociedad. Esto podría parecer contradictorio. Una vez, conversando con una amiga alemana, llegamos a la conclusión de si más mujeres ocuparan puestos claves en los gobiernos, las cosas serían muy distintas. Eran los días en que Corazón Aquino ocupaba los titulares de los diarios de todo el mundo y hablabamos del matriarcado y de los libros que al respecto conocíamos. Cuando nos acordamos de la Tacher el panorama se nos aclaró porque vimos que los profundos problemas actuales están enraizados en la sociedad capitalista, y una visión sexista—maniqueista sería retrograda como el machismo. Retrograda, como es aquella frase de "a los hombres no los odio sino los obvio" que sale de boca de feministas.

ALGUNOS AUTORES QUE ME AYUDARON

Numero: Octavio Paz, Vallejo, Huidobro, Oquendo de Amat, Basho, Salinas, Lorca, Neruda, los principales de los años 60 peruanos, Crech y Artaud (su teoría teatral), Samuel Beckett, tragedia griega (muy importante), caricaturas de Quino, etc.

EL TEMA VIEJO DEL SEXISMO

No se trata de creer o no creer en la necesidad de la existencia de una "poética "femenina" o "masculina", así, en abstracto. Suficiente con que quien escriba cree (y crea en) su propia poética. La existencia o no del sexismo en el arte es un tema viejo.

QUE BONITO SERIA SI HABRIA MECENAS

Creo que no hay trabajo ideal para una poeta. Habría que inventar un puesto que le dé pie para poner cabeza a lo que no marcha. El poeta es de otro tiempo, es de antes porque es del principio, y es del después porque así son las cosas. El poeta vive la doble vida de su arte y el trabajo que le da para comer, pero también vive muchas otras vidas. El trabajo generalmente lo vincula a la palabra (docencia, periodismo) pero lo ideal, sería conseguirse un buen mecenas y no trabajar para comer, editar sin costo alguno publicaciones individuales o conjuntas que se regalen en la puerta de los cines o en las playas arrojadas desde un aeroplano. Para el país, lo ideal sería la imaginación, la poesía los poetas al poder. Pero no sería este país. O no serían poetas.

May

RIVAS



EL OXIGENO DE LA POESIA

La poesía viene a ser una especie de catarsis, un espacio que me regalo para oxigenarme del mundo de las leyes y el resto de cosas y situaciones, esto no quiere decir que huyo, pero sí me permite un gran respiro, una dosis de "vitaminas" para continuar, es además una de las formas de poder expresarle al resto cómo veo el mundo, las personas, los acontecimientos, mi persona, etc. Por el momento eso es la poesía, pero creo que la literatura en general viene a ser un salvavidas actual.

UN TIRANO LLAMADO TIEMPO

Pienso que el saber dosificar el tiempo, ayuda mucho en el desempeño de diferentes ocupaciones, en este caso las labores domésticas y sobre todo el compartir responsabilidades con el compañero ayuda mucho más.

LOS DIVERSOS GRUPOS

Creo que no hay una tradición literaria formada por mujeres. Lo que si hay actualmente son grupos diversos formados por mujeres, e incluso mixtos.

ME GUSTAN...

Vallejo, Eguren, Sologuren, Sebastián Salazar Bondy, Blanca Varela, Eielson, Oquendo, Pablo Guevara, Westphalen, etc.

DE MATRIMONIOS Y CONTRATOS

Al matrimonio se le puede ver desde muchas perspectivas, veamos solo dos: desde el punto de vista

jurídico, es un contrato bilateral porque hay un acuerdo de voluntades de dos personas en plena capacidad de goce y ejercicio de sus facultades. Y desde el punto de vista social, vendría a ser una institución tutelar, base de la familia.

Ahora, necesariamente la pareja no tiene que contraer matrimonio por lo que es mejor hablar de la convivencia de pareja, que desde mi punto de vista no necesariamente tiene que castrar la creación literaria. Si bien es cierto que la convivencia de pareja conlleva nuevas responsabilidades esto no impide el desarrollo de la creación, sino muy por el contrario, las enriquece en cuanto a vivencias nuevas, a afrontar nuevas situaciones y a captar el sentir de un gran contingente de personas, en este caso de mujeres.

LA EQUIVOCACION DE LAS PRIORIDADES

Considerar el tema corporal en la poesía escrita por mujeres como prioritario, pienso que es una equivocación, lo que no significa no ser importante ya que es una etapa dentro de la poesía. Digo importante porque la etapa del conocimiento del cuerpo y sus sensaciones ayuda a descubrir nuevos campos. Pero no circunscribamos al "eros" estrictamente a los genitales, pues es la continuación de la vida, es el constante resurgir del ser humano.

FEMINISMO NO

El feminismo sólo llega a ser una ficción, no puede ir más allá. La igual-

dad de la mujer debe buscarse en la lucha de clases, concientes de que sólo en una sociedad nueva podrá ser alcanzada. Por lo tanto no suscribiría ningún postulado de grupos feministas, ya que considero al feminismo como una desviación pequeño-burguesa. Obviamente es incompatible con la universalidad de la literatura, pues la creadora no puede circunscribirse a ver la realidad desde un solo 'ángulo'. Ahora esto no desdice que haya feministas creadoras, pero una creadora debe tener un mensaje universal.

EN PRO DE LA INTEGRACION DE LOS SEXOS

Hay una poesía escrita por mujeres, que no quiere decir que sea una poesía feminista ni femenina. Toda voluntad de cambio en cuanto a la dominación del hombre por la mujer y viceversa tiene que ir en pro de la integración de los sexos y no necesariamente hacia el divorcio de ellos. Por lo tanto no existe una poética femenina en contraposición de una poética masculina, pues la poesía es una sola.

EL MEJOR TRABAJO ES ESCRIBIR

El mejor trabajo es el de escritora, pero en nuestro medio el escritor en general tiene que recurrir a otra clase de trabajo para subsistir, a menos que tenga el pan asegurado. Si bien es cierto que hay algunos trabajos aparentemente muy alejados de la poesía, se puede escribir incluso de aquello que nos desagrada.

Carmen BARRANTES

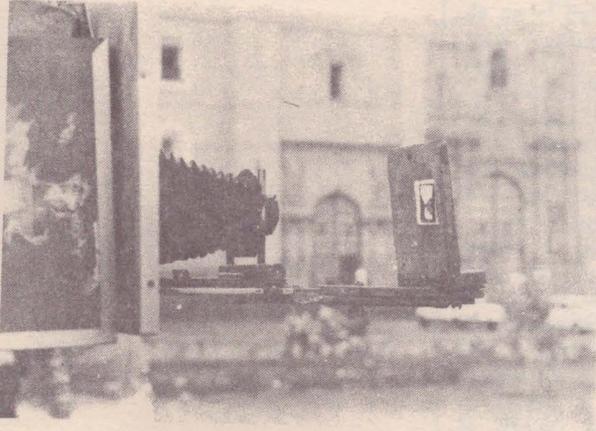
Carmen Barrantes nos ofrece varias tomas sobre la niñez. Los grandes fotógrafos de todos los tiempos se han visto seducidos por los niños. En esta oportunidad niños peruanos en "La casa de cartón".



Fotografías

Peruska CHAMBI

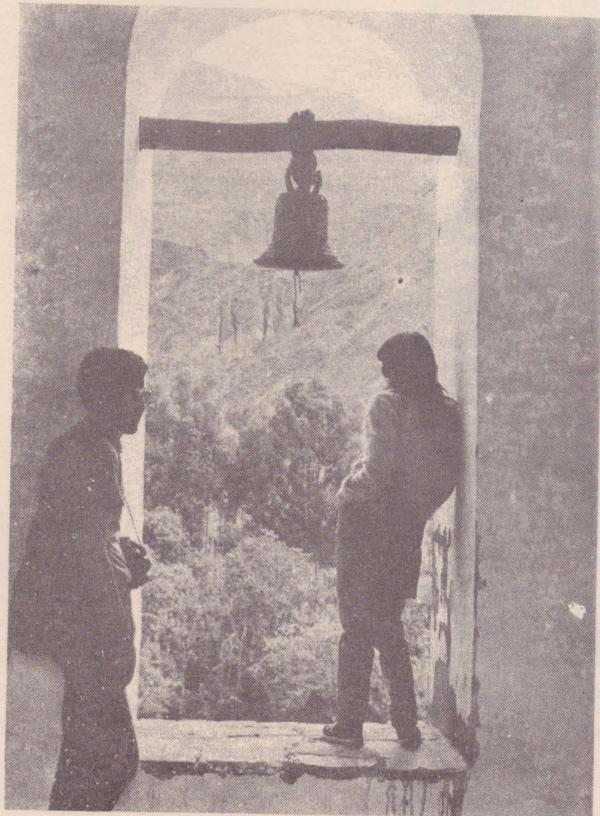
Peruska Chambi nos entrega cuatro fotografías divididas en dos aspectos: personajes (1 y 2) y composición de encuadre (3 y 4). Dentro de esta segunda opción viene trabajando el tema del *bodegón* o *naturaleza muerta*, utilizando situaciones y modelos sin forzarlos u organizarlos adrede para tal fin.



“No Mueras”, Plaza de Armas, Lima, 1983.



“Vieja Campana”, Andahuaylilla-Cusco, marzo de 1986.



“Los Novios”, Andahuaylillas, Cusco, 1986.



“Fotógrafo Ambulante”, Miraflores, 1986.



Tercera Bienal de Poesía

PREMIO COPÉ - 1986

PETROPERU S.A. convoca a la Tercera Bienal de Poesía, de acuerdo a las siguientes:

BASES

1. Podrán participar en este certamen todos los poetas peruanos sin distinción.
2. Los trabajos deberán ser escritos en idioma castellano y tener una extensión mínima de 500 versos y una máxima de 1,500, con libertad de tema, metro y rima.
3. Deberán ser inéditos y presentados con seudónimo, acompañados de un sobre cerrado que en su exterior consigne el correspondiente seudónimo y en el interior el nombre y apellidos del autor, lugar de nacimiento, dirección y número de Libreta Tributaria. Se considerará inédita la obra que haya sido publicada parcialmente.
4. Deberán remitirse hasta el 31 de marzo de 1987 en original y tres copias, mecanografiados a doble espacio, por una sola cara y foliados, a la siguiente dirección:

BIENAL DE POESIA - PREMIO COPE 1986
Departamento de Relaciones Públicas
PETROPERU S.A.
Paseo de la República No. 3361
Lima 27

Los participantes que no residan en la ciudad de Lima podrán entregarlos en las oficinas comerciales o plantas de PETROPERU S.A. hasta el 20 de marzo de 1987.

5. El ganador recibirá el trofeo COPE DE ORO y un premio de I/. 3,000.00. Si lo estima conveniente, el Jurado podrá conceder el trofeo COPE DE PLATA, con un premio de I/. 1,000.00 a los trabajos que, a su juicio, ameriten esta distinción. Se publicarán, en libro, el trabajo ganador y aquellos que el Jurado recomiende por su calidad, reservándose PETROPERU S.A., durante un año, el derecho de la primera edición. Los derechos de autor pertenecen totalmente a los premiados.
6. El Jurado que dictaminará acerca de los trabajos presentados, estará integrado por un representante de cada una de las siguientes entidades: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pontificia Universidad Católica, Instituto Nacional de Cultura, Pen Club del Perú y PETROPERU S.A. El fallo será inapelable y se dará a conocer en la segunda quincena de julio de 1987.
7. El plazo para retirar los trabajos presentados vencerá el 30 de setiembre de 1987, transcurrido el cual los organizadores no serán responsables de los originales que no sean solicitados por sus autores o representantes.
8. Cualquier caso no considerado en las cláusulas anteriores, será resuelto a criterio del Jurado y los organizadores.

Lima, julio de 1986



La vió cruzar el parque entre los arbustos y las flores rojas, como la veían, interminablemente, desde hacía tanto tiempo. Sus miradas se habían encontrado en el ascensor el día anterior, cuando descendían ambos al primer piso. Almorzaron uno frente al otro en el restaurant de la calle El Sol aquel mismo día. A las siete de la noche esperaron en el paradero la llegada del bussing.

El primer año la descubrió en San Marcos cuando se encontraba dictando un curso de Literatura Inglesa. Fueron encuentros anodinos y casuales en donde apenas recordaba vagamente un pañuelo claro anudado al cuello y un rostro ambiguo. Sentada en el Patio de Letras, en la biblioteca, caminando a prisa, revisando algún libro en uno de los Kioskos cercanos o bien paseando con otras muchachas, era parte de una abigarrada multitud de caras y cuerpos que poblaban el despintado paisaje de la universidad.

Empezó a reparar más detenidamente en ella, cuando la encontró una sola vez saliendo del consultorio de su analista aquel año. Observó entonces que tenía ojos hermosos y una cierta dureza en la cara acentuada por cejas pobladas.

Luego la dejó de ver y su figura se diluyó hasta perderse como las de otras muchachas.

Dos años después regresó de una beca que había recibido en la universidad de Princenton, alquiló un departamento en Chorrillos y reinició labores de docencia en la universidad.

Una noche vió de nuevo a la muchacha lejana del pañuelo claro en el ascensor del edificio. Desde entonces las coincidencias fueron asiduas. En pocos días precisó que ella habitaba en uno de los departamentos del segundo piso. ¿Vivía sola? ¿Tendría hijos? No la había visto acompañada. Estaba más delgada que antes y tenía la cara rodeada de cabello corto, rizado, suave, como la impresión tenue de una estampa antigua.

Una mañana de julio antes de fiestas patrias, salió a dar una vuelta por el parque vecino. No eran más de las siete y la hierba todavía estaba humedecida por la lluvia nocturna. El aire frío refrescaba sus pulmones. Cerca del jardín, rodeado de una pequeña arboleda detrás del malecón, se perfilaba el acantilado que caía, oscuro, hasta el mar; las olas estallaban rabiosas sobre las piedras dejando oír un ruido sordo que se expandía y replegaba intermitente. Lo escuchaba ensimismado, cuando distinguió borrosamente unas voces. Vió a una pareja que parecía discutir enérgicamente. Una pelea de enamorados, pensó. Se dió media vuelta para seguir de largo, pero tuvo de pronto un presentimiento. Conocía aquella figura femenina: su vecina. En ese instante se escuchó el golpe seco de una bofetada. Sólo alcanzó a ver al hombre que se retiró rápidamente. La muchacha corrió en dirección contraria hacia el acantilado. De pie, durante minutos eternos, quedó estática frente al precipicio. Luego se dió media vuelta y se dirigió hacia el edificio.

Caminó a prisa detrás de ella y logró escabullirse al interior del ascensor que partía. La observó detenidamente: tenía los ojos vidriosos, la mejilla enrojecida, los labios temblorosos. Sin levantar la vista fija del suelo, la muchacha salió brusca-mente del ascensor.

Desde aquella oportunidad trató de reconstruir todos los encuentros, todos los detalles, todos los sucesos, sintetizar deducciones, ordenar sus conjeturas . . .

¿Quién había sido aquel hombre que la abofeteó? ¿Su amante?... Era poco probable que fuese un familiar o un amigo. La chica no tendría más de veinticinco años. Indudablemente, tenía estudios universitarios, presumía que de Letras. La recordaba entre una indefinida cosmogonía de títulos y autores, libros gruesos de crónicas, de cuentos, absorta con la cabeza semiculta bajo el brazo,

“EL CANTO DE LA MARIPOSA”

Pilar Dughi

da vacua; la ropa seca, colgada y abandonada, meciéndose en los cordales durante días sin que nadie la librara del hastío.

Uno de los sábados en que se quedó en casa privándose del deporte habitual que hacía con ahínco los fines de semana, tocaron el timbre de la puerta. Era la muchacha. Se quejó de un goteo intermitente de agua que parecía prevenir del baño. Le pidió que arreglase el desperfecto, pues hacía más de una semana que la pared se estaba deteriorando. Si deseaba, podía bajar y determinar el lugar exacto. El sólo vió vaivenes con las manos, sólo escuchó un alboroto de palabras triviales, quizás en esos momentos hubo un pequeño caos en dónde él supo, él adivinó que todos aquello era una especie de anagrama, una cábala en donde lo real era lo irreal, lo inverosímil, lo vulgar un pretexto inútil para desacreditar a la otra, la que él soñaba; supo entonces, con estupor, mientras asentía al pedido, mientras bajaba al departamento con ella, que nada era impropio, que ya presentía los hechos ulteriores aún sin conocerlos, que estaba viviendo lo que ya había vivido.

El baño, igual que en su propio departamento, comunicaba al dormitorio. Sobre la ducha un infiltrado húmedo había descascarillado el techo y lo había abombado, amenazador.

Observó en el cuarto, sobre la mesa de noche, un cenicero repleto de colillas, una botella semivacia de Vodka, un lapicero. Sobre la cama, un libro abierto con un párrafo subrayado: era *Trópico de Cáncer* de Henry Miller —edición bastante corriente que él ya conocía— tuvo cuidado en registrar mentalmente la página.

Prometió reparar el desperfecto despidiéndose de la muchacha. Antes de salir, esbozando algunas disculpas insignificantes, reparó en un pequeño bar repleto de botellas de oporto, gin, cognac, whisky, pero todas vacías. Apreció que la sala lucía descuidada. Los cojines caían deslucidos en ángulos extraños, los ceniceros sucios, algunos periódicos en el piso, las sillas eran de paja y los anaqueles estaban atiborrados de litros.

Ya en su departamento, buscó el párrafo de la novela, lo leyó:

“Tal vez seamos víctimas de una fatalidad y que no haya esperanza para ninguno de nosotros; pero si es así, exhalamos un último y terrible alarido de agonía, un agudo grito de desaffío y de guerra. ¡Basta de lamentaciones, de elegías, de cantos fúnebres! Basta ya de biografías, de historias, de bibliotecas y de museos, y dejémos que los muertos entierren a los muertos. Y nosotros, los vivos, vayámonos a bailar al borde del abis-

sentada en la biblioteca, revisando páginas y letras de textos imprecisos. Conocía algo de psicoanálisis, o en todo caso, había tenido algún vínculo con su anterior analista, detalle que le pareció premonitoriamente accidental. Su situación económica a juzgar por el departamento en donde vivía, era acomodada o por lo menos suficiente. Parecía no trabajar, pues no entraba ni salía en horas fijas.

Poco a poco empezó a divertirse examinando minuciosamente los datos. Sabía que algunas informaciones sustanciales le permitirían dar contenido a los gestos femeninos, recorrer sus fantasmas y fantasías, deducir sus sueños; podría labrar lo imaginario, podría revelar la imagen del deseo.

Acudió en horario puntual, al pequeño restaurant de la calle El Sol, cercano a la casa. Ahí podía encontrarla habitualmente. Registró que almorzaba sentada en el mismo lugar, pedía siempre el menú y tomaba sólo agua fresca. A pesar de ser el único restaurant —pequeño y modesto— de la zona, pocos y conocidos eran los parroquianos visitantes.

Algunos boieros —que escuchaba con fervor el anciano que atendía el negocio— inundaban por completo el ámbito del reducido espacio, retumbaban hasta la bóveda del techo y tendían un puente endeble entre los solitarios comensales. Una templanza mágica lo envolvía entonces, y ella, sospechaba, también lo sabía.

Una mañana, en forma absolutamente casual, se percató que desde el patio de su departamento, empinado sin mucho esfuerzo, podía divisar por completo el patio de la muchacha y un ángulo de la cocina. Ahí, en la quietud del trasfondo del pequeño edificio de tres pisos, se escuchaban los menores pasos.

Pronto pudo establecer un paralelismo entre la naturaleza de la música que se dejaba oír, y los estados de ánimo de la mujer: el jazz cubría el silencio de melancolía, de nostalgia. Era impensable sentirla dichosa: la imaginaba caminando por el departamento, vagando como un fantasma con un decorado obscuro detrás de ella, miradas lánguidas, movimientos pesados, quietud y vacío.

Habían amanecerse en que la melodía musical se dejaba sentir a todo volumen —sobre todo las salsas y las canciones de Nueva Trova— y ella tarareaba envuelta en una bata de felpa celeste, lavando platos o barriendo el patio. También estaban los otros amanecerse en donde se recostaba, pálida, en el alféizar de la ventana de la cocina, fumando un cigarrillo con el rostro cansado, la mira-

que ella, escuchar la ducha, aspirar calladamente sus movimientos, curiosear sus fustantes blancos colgados en el patio, sus prendas color carne bordadas con filigranas diminutos encerradas en pequeños canales transparentes, un sostén de copas cortas que apenas cubrían los senos morenos y turgentes, las camisetas de encajes discretos, las blusas, los vestidos. Divertíase sorprendiéndola en la calle, en el restaurant, en la bodega, a veces intencionalmente, otras oportunidades libradas al azar.

Ella no dejaba de saludarlo con cierta curiosidad inicial que luego se transformó en absoluta indiferencia. De vez en vez él apesaba una mirada furtiva que ella inmediatamente desviaba sonrojándose con pudor y hundiéndose en una quietud inexpressiva.

Los lazos de aquel juego se extendieron en forma insospechada. Hombre de éxito con las mujeres, sus contactos afectivos habían sido múltiples y generalmente cortos. Sin ser banales, no habían doblegado su razón. Quería preservar la sorpresa de los nuevos acontecimientos, de los instantes plenos, sin agotarlos en limitaciones trazadas con anterioridad. Había decidido no vivir para las postergaciones —sabía que éstas podrían ser infinitas— y para ello, privilegiaba el encanto de lo cotidiano en su inmediatiz absoluta.

Regreso al departamento de la muchacha para confirmar el arreglo del desperfecto de baño gracias a la buena mediación del portero del edificio. Le abre la puerta un hombre cuyo rostro le resultan familiar —era el agresor que había abofeteado a la chica— viste un abrigo largo, azul, al que le faltan botones. Tiene los ojos amarillentos, la barbilla está sin afeitar. Le contesta de mal talante, señala que la muchacha no está.

Lo volvió a ver otras veces. Con el mismo abrigo, la mirada esquiva, desaseado. Había petulancia en sus movimientos, en sus muecas. Su destino era, invariablemente, el departamento de la vecina. Notó que no usaba llaves, tocaba el timbre antes de entrar. Sabía que era un visitante frecuente. El único.

Una noche, cuando se apaga la última luz que refleja su ventana, lo sacuden del ensueño gritos y ruidos inusuales. Porcelana quebrada, chirridos de muebles, portazos, música en alto volumen que proviene del departamento del segundo piso. Las voces no pueden precisarse, las Estaciones de Vivaldi ocultan, alegremente, la otra escena, otorgándole un ritmo lúgubre.

Luego queda todo a oscuras y se hace silencio.

Bruscamente, la dejó de ver. Las

calles aledañas, los paseos matutinos, las caminatas, perdieron su encanto con la ausencia. El restaurant de la calle El Sol quedó desprovisto de atractivo alguno recobrando su simpleza habitual. Los lugares comunes poco a poco, desaparecieron.

Una noche, bajo el brillo metálico de la luna, se encontró con el hombre y la mujer caminando delante de él. Cayeron las llaves de ella. El hombre las pisó. Ella intentó recuperarlas, él las arrojó de una patada, con fuerza, lejos. La muchacha corrió tras ellas y las capturó. Lo vieron. El avanzó como si no hubiese visto lo acontecido. El hombre lo miró, sonriente, sarcástico, amenazador.

Otro día los cruza brevemente ante el ascensor. Es un segundo inconnexo, fuera del tiempo, en donde presente que el pasado inmediato ha quedado desprendido, infinitamente, del porvenir. Aquellos ojos femeninos están muertos. Se vuelve rápidamente y los puede ver a los dos, antes que se cierre la puerta del ascensor, mirándolo, como espectros sombríos con las pupilas heladas, exhaustas.

Sospecha un acto horrible, impío.

Se sumergen en una cavilación. Aquel hombre, aquella mujer, rumian un violento abismo.

Viajó hacia el sur. Un grupo de gente de la universidad, había organizado una excursión con campamento y playa. Aburrido del invierno, taciturno, no pudo soslayar la invitación y partió.

A su regreso, comprobó lo presente. El patio de la vecina no sólo estaba despoblado, sino deshabitado. Sobresaltado, preguntó al portero si ella se había mudado. El hombre le contestó que en efecto, había partido hacía unos días sin dejar señas alguna. No pudo obtener mayor información.

Cuatro años después, mientras dicta un curso en un instituto en Grenoble, saboreando un Pernod en la rue de Paix, recuerda, insensiblemente, aquella imagen de mujer evanescente. Había creído verla en una esquina empedrada de Nimes, en una ventanilla del tren hacia Rennes, como camarera en un hotel de Dortmund; había sospechado sus espaldas, sus rizos, en una mujer que enceraba pisos en Hesse, ante una cerveza en un pub de Birmingham. La última vez la había evocado en las palabras de una de sus alumnas recitando un haiku:

Si una mariposa cantara

estaría presa en una jaula.

El pensamiento era de Desin, y si su memoria le era leal, había sido escrito en el siglo dieciséis.

mo una última danza agonizante; pero que sea una verdadera danza.”

Sin pretenderlo, lentamente, sus ensueños fueron envolviéndolo. La fantaseaba acercándose a él, se estrechaba a su cuerpo y la sentía frágil con aquella mirada profunda y desolada. Sorprendíase imaginándola enhiesta, el rostro pétreo, desasida del tiempo, flotando diáfana, entre aquellos rizos negros y brumosos. Comenzó a levantarse por las mañanas antes

Eran seis las moscas que se gozaban impudicamente en el aire, estrechándose unas con otras mientras Luisa bebía su taza de café. Ella estaba apoyada de codos contra la mesa de vidrios. O debía apoyarse contra algo. La pijama de franela, rosada e infantil asomaba tímidamente por debajo de la bata de paño verde. No se había peinado ni lavado la cara desde hacía dos días. Parecía consumida. Su tez estaba tan pálida que casi no se notaban las finas cicatrices del rostro que José y un acné tardío dejaron imborrables, y los ojos, juntos y hundidos, eran como cavidades desiertas sobre la arena amar. Era evidente pues, que padecía algo o al menos, que intentaba representarlo. Y lo hacía muy bien.

Sin embargo, en su retraimiento las moscas con sus zumbidos constantes y tercos parecían enviarles señales de alivio cada vez que dejaba la taza sobre el plato. Cuando esto sucedía, ellas se acercaban en enjambres a husmear el contenido y ella, con movimientos lánguidos, reía brevemente de costado. Sobre la transparente y redonda superficie de la mesa, que reflejaba la luz fluorescente del techo, había además un cecinero de barro cocido. "Hotel Sésano", decía en su fondo. Y Luisa recordaba más atrás de los zumbidos que le atravesaban los tímpanos, aquellas épocas de felicidad, cuando ella y José viajaban juntos por la sierra, por las playas de mares tibios y cristalinos. Ahora, un cigarro se consumía, quemando las letras del cenicero o los sueños con todas sus imágenes.

En poco tiempo no quedó ya nada del cigarrillo. Y en su lugar y en el de las montañas, apareció la cara de José, blanca e inmensa, reposando sin cuerpo sobre la mesa. Luisa corrió la mirada, y como por reflejo, toda la mesa tembló con ella. Enfrente había una ventana de vidrios oscuros. Las luces rojas de los autos la atravesaban llegando hasta su cuerpo. Entonces, todo se teñía del mismo color. La cara fantasma desaparecía, y las moscas volvían a ocupar el espacio, y su mirada...

... Al menos por esa vez, no pudo

quitarles la mirada de encima. Su presencia diríase que lograba sumergirla en el encanto propio de la danza obscura y febril protagonizado por las muscidas. Ya una vez José había advertido que sus zumbidos podían provocar complacencia en sus pacientes, ya sea cuando éstos comían, como cuando éstos se entregaban. Y desde esa última vez que Luisa lo escuchó decir y especular con sus tenaces observaciones, cada vez que las veía aglomerarse, el cuerpo se le empezaba a contraer como si también ella hubiera caído en lo mismo, como si desde que él se fue, esa advertencia la persuadiera de la razón, el motivo o el ultraje en rigor de su abandono. A su costado, una foto de mujer, con la boca llena de carmín hasta los dientes, una de esas estampas cómicas de los años veinte en blanco y negro, reía. La carcajada que brotaba desde lo más hondo de su alma caía a borbotones como una de esas botellas de pico demasiado ancho y grosero para el tamaño menudo de la copa que tiene que llenar. Esa mujer y su risa representaban para ella un espectáculo dantesco junto a las voladoras. El no regresaría, pero la espera indolente y supina se registraba en algún lugar de su mente como un acto necesario. Algo así como una condena o expiación difíciles de extirpar, como los lunares de nacimiento. Afuera, el tiempo se presentía ácido, húmedo y brumoso, como suelen ser los sudores que provocan los recuerdos mal evocados. Casi como pesadillas incrustadas en mitad del camino de regreso.

La joven mosca continuó su vuelo frescamente quebrando el espacio en semicírculos, aumentando la velocidad hasta llegar casi a la transparencia total. Luisa se levantó. Y nadie pudo ver cómo se cerró el telón de fondo, o que pasó más allá, del ruido de sus pasos al perderse a lo largo de los pasadillos. Sólo se escucharon voces provenientes de la calle. Y la bulla de algún transitor fuera de onda del que salía una balada chillona, mezclada y pegajosa que hablaba de alguien que se había ido a no sé donde, dejándola a ella abandonada, triste y enceguecida por el odio y el amor.

"LUISA Y LA DANZA NEGRA DE LAS MUSCIDAS"

Susi Gutiérrez

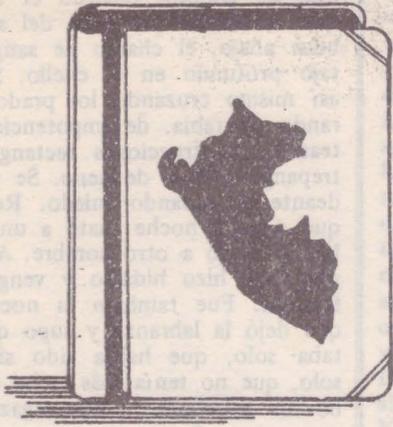
Su cuerpo pleno había vestido el color del sol extremeño en los campos áridos del trigo. Golpeado y embrutecido en el mesón de la aldea, sólo la noche y el cantar de las cigarras en el estío habían animado sus sueños. El lejando pasaje de las caravanas del rey arriadas por bestias erguidas, los yelmos de los viajeros que habían perdido el bruñido metálico en las batallas, de Pavía y en los puertos de Amberes, evocaron en sus oídos los sonos de trompetas y cánticos guerreros. Tuvo temor de Dios y adquirió templanza en las sombras negras de calles sinuosas y empedradas de tierras extranjeras, cuando estuvo bajo las órdenes del Gran Capitán. Escuchó las leyendas de los Damascos en Venecia, y las historias extraordinarias que narraban los viajeros en los puertos de olor salobre o pescado y madera humedecida. Su sangre celta había probado su arrojado aún siendo niño, hurtando la bolsa de monedas de un caballero que había envilecido a su madre. Descubrió la quietud inmóvil y el áspero rigor de los campos de Castilla mientras apacentaba las ovejas, y sólo conoció de la ternura del abuelo, el único mortal que lo había acariciado y le había enseñado los secretos del arte en el manejo del sable y el sayal. No conocía los signos escritos ni de la determinación del sosiego del que predicaban los clérigos. Sólo el aire frío del mar que cortaba su rostro, el sabor cáldido de la carne de puerco asado que despellejaba con sus manos, las hojas aceradas de las lanzas que descansaban en las puertas de las tiendas las vísperas de las batallas, las romanzas de los soldados y las mujeres de las tabernas, le hicieron avizorar el universo. Valiente, ingenuo como un niño, no tuvo otro signo que la aventura, ni otra cavilación que el coraje. Cuando los días aparecieron inabarcables y la fuerza de sus brazos declinaba, sintió pavor y adivinó el ocaso. Sentado sobre una gran pie-

dra, de granito, recordó el día en que vió el cuerpo yerto del abuelo, boca abajo, el charco de sangre, el tajo profundo en el cuello. Se vió así mismo cruzando los prados, llorando de rabia, de impotencia, sorteando construcciones rectangulares, trepango techos de heno. Se vió jadeante y sudando miedo. Recordó que aquella noche mató a un hombre y vengó a otro hombre. Aquella noche se hizo hidalgo y vengó una traición. Fue también la noche en que dejó la labranza y supo que estaba solo, que había sido siempre solo, que no tenía más techo que la bóveda estrellada ni más regazo que su propio sueño.

Mudo y absorto cuando aún no testimoniaba la proximidad de la vejez, descubrió los rumores insólitos de travesías de mares rojos y dragones ardientes, de pulpos gigantes y centenares de tentáculos, de sirenas de largos cabellos enroscados en hilos de plata, de conchas abiertas coronadas de esmeraldas y rubíes, de tierras de arena blanca en donde se descubrían guerreros de piel obscura que se habían sombra y aire bajo la cruz. Y recorrió cuatro mil kilómetros, y cruzó el Atlántico, dió fe a los hombres y caballeros que encontró en su largo viaje. Creyó en caciques de plumas multicolores y en árboles frondosos de donde brotaba un líquido espeso y pegajoso. Durante tres años nevegó los mares tenebrosos, arreó bestias y hombres en barcos y canoas, luchó contra la desidia, la desconfianza, la astucia. Conoció el desierto y el infierno. Conquistó un reino entero para su soberano español, ganó setecientos mil maravedíes y tomó por mujer a una india. Habitó en un palacio de piedra blanca, fundó la Ciudad de los Reyes, y plantó una higuera. Ni aún el día de su muerte presintió la gloria. Sólo sabemos que fue muerto a traición, de espaldas, y que antes de morir escribió con sangre sobre el mármol, el nombre del traidor.

“UNO DE LOS TRECE”

Pilar Dughi



perú Libros

Distribuidora

CALLE REAL N° 959- Of. 306-308

HUANCAYO

**OFRECE AL PUBLICO EN GENERAL LAS
SIGUIENTES OBRAS IMPORTADAS Y NACIONALES:**

- **- CULTURA GENERAL**

- **- OBRAS PARA NIÑOS**

- **- OBRAS FEMENINAS**

- **- OBRAS PARA PROFESORES Y
EDUCACION ESPECIAL**

- **- OBRAS DE MEDICINA**

- **- OBRAS DE HISTORIA**

- **- OBRAS TECNICAS**

- **- OBRAS DE MATEMATICAS**

- **- OBRAS DE PSICOLOGIA**

- **- OBRAS DE CONTABILIDAD**

- **- OBRAS DE GEOGRAFIA**

- **- OBRAS DE DERECHO**

- **- TEMAS EMPRESARIALES Y OTROS**

PRECIOS ESPECIALES A INSTITUCIONES

UNMSM-CEDOC

Blanca Varela

MONSEIUR MONOD NO SABE CANTAR

querido mío
te recuerdo como la mejor canción
esa apoteosis de gallos y estrellas que ya no eres
que ya no soy que ya no seremos
y sin embargo muy bien sabemos ambos
que hablo por la boca pintada del silencio
con agonía de mosca
al final del verano
y por todas las puertas mal cerradas
conjurando o llamando ese viento alevoso de la
ese disco rayado antes de usarse [memoria
teñido según el humor del tiempo
y sus viejas enfermedades
o de rojo
o de negro
como un rey en desgracia frente al espejo
el día de la víspera
y mañana y pasado y siempre

noche que te precipitas
(así debe decir la canción)
cargada de presagios
perra insaciable (un peu fort)
madre espléndida (plus doux)
paridora y descalza siempre
para no ser oída por el necio que en ti cree
para mejor aplastar el corazón
del desvelado
que se atreve a oír el arrastrado paso
de la vida
a la muerte
un cuesco de zancudo un torrentes de plumas
una tempestad en un vaso de vino
un tango

el orden altera el producto
error del maquinista
podrida técnica de seguir viviendo tu historia
al revés como en el cine
un sueño grueso
y misterioso que se adelgaza
the end is the beginning
una lucecita vacilante como la esperanza
color clara de huevo
con olor a pescado y mala leche
oscura boca de lobo que te lleva
de Cluny al Parque Salazar
tapiz rodante tan veloz y tan negro
que ya no sabes
si eres o te haces el vivo
o el muerto
y sí una flor de hierro
como un último bocado torcido y sucio lento
para mejor devorarte

querido mío
adoro todo lo que no es mío

tú por ejemplo
con tu piel de asno sobre el alma
y esas alas de cera que te regalé
y que jamás te atreviste a usar
no sabes cómo me arrepiento de mis virtudes
ya no sé qué hacer con mi colección de ganzáas
y mentiras
con mi indecencia de niño que debe terminar este
ahora que ya es tarde [cuento
porque el recuerdo como las canciones
la peor la que quieres la única
no resiste otra página en blanco
y no tiene sentido que yo esté aquí
destruyendo
lo que no existe

querido mío
a pesar de eso
todo sigue igual
el cosquilleo filosófico después de la ducha
el café frío el cigarillo amargo el Cieno Verde
en el Montecarlo
sigue apta para todos la vida perdurable
intacta la estupidez de las nubes
intacta la obscenidad de los geranios
intacta la vergüenza del ajo
los gorrioncitos cagándose divinamente en pleno cielo
de abril
Mandrake criando conejos en algún círculo
del inferno
y siempre la patita de cangrejo atrapada
en la trampa del ser
o del no ser
o de no quiero esto sino lo otro
tú sabes
esas cosas que nos suceden
y que deban olvidarse para que existan
vergibracia la mano con alas
y sin mano
la historia del canguro —aquella de la bolsa o la vida—
o la del capitán encerrado en la botella
para siempre vacía
y el vientre vacío pero con alas
y sin vientre
tú sabes
la pasión la obsesión
la poesía la prosa
el sexo el éxito
o viceversa
el vacío congénito
el huevecillo moteado
entre millones y millones de huevecillos moteados
tú y yo
you and me
toi et moi
te for two en la inmensidad del silencio
en el mar intemporal
en el horizonte de la historia
porque ácido ribonucleico somos
pero ácido ribonucleico enamorado siempre

EL MAR DE VIRU O LA NUEVA
CORRIENTE PERUANA (O FABULA
MARINA Y ZOO VOLADOR) (fragmento)

I

Debemos hablar de los usos del mar y de los malos usos:
oscurecido el mar de los muertos,
turba de peces afebrados, desnudos, despujados de su reino.
Golpes y azotes de máquinas que arrastran lo que hay
y lo que no hay (y lo que hubiera podido haber).

II

Cuando no calienta el sol aquí en la playa, hace frío.
Siempre hace frío cuando presenciamos una nueva corriente:
un flujo desconocido que huele a óxido, como la menstruación,
olor a aguajes.
Hace frío aquí parados en la orilla.
Los zapatos nos mantienen a flote y pienso en voz alta
y el rugido de las olas me interrumpe, me distrae, me atrae
entonces tú intervienes y saltamos el escollo, hablamos del amor
y nos sentimos más cerca, unidos por nuestro aliento que también
es el aliento del mar, sabor a sangre, roja, olor de fierro,
agua ferrosa, y regresamos a la madre, mi madre, unidos en un
beso umbilical para siempre. . . Una vez dentro, abrazados, gemelos,
pienso que no es posible, no se puede regresar, retroceder,
involucionar.

III

El Reino del Agua, el Reino del Mar, los avelinos, la nueva
corriente, sobrepasa a las viejas tortugas barbudas lentas,
vienen llenándolo todo las corvinas, los jureles y todas las
especies del mar peruano, incluidos nosotros los Hipocampos,
bellos y raros, interrogantes en el agua, que vivimos siempre
preguntándonos.

IV

El Reino del Amor estableció su nido en el mar.
De allí las profecías, de allí las buenas nuevas. Mientras tanto
tú y yo limpios, horizontales, de la mano, respirando con las
olas verdes, espumas, dos figuras de arena —fuera del vientre—
volamos en forma de granitos en las plumas de las gaviotas y
entramos

V

LA HISTORIA DE JONAS —EL PROFETA DEL NORTE— Y EL CEBICHE.

Jonás desde su ballena vigila las costas, periscopea, quiere
acercarse pero lo espantamos con un movimiento de ojos, con
una chineada rápida no más.

Las corrientes ululan y nosotros, los equinos del mar, nuestras
ancas deseosas de jonete, lo poblamos todo. Pero desde su ballena
insiste. Con el ojo de su frente calcula, distingue y dispara.

A veces roza nuestras escamas, aletas, cola, pero seguimos na-
dando hacia las costas, y llegamos y nos deshacemos en cebiche
—alimento popular— o chupines, chilcanos, escabeches, sudados o
pan con pescado. Pan con pescado nos hicieron siempre. Pero aho-
ra a comer lomito crudo, botando su sangrecita. Ya no más pan
con pescado, si no es para la lonchera. Y es que esta mancha,
este colegio, esta bandada de zoo marino y fábula voladora, que
pía y pía debajo del agua, que canta y canta a los ruisiñores
debajo del agua, tiene agallas.

PARA PUI CHIN:

Cada vez que me siento en esta mesa y miro el servicio de té
pienso en ti

y cada vez que escucho esta música roncar en mi corazón
también pienso en ti

Es hora de tomar té y tú no alzas la taza con tu mirada,
acaso te has preocupado por mí?

A VECES. . .

A veces
me siento
con mi pan
rodeado de agua
y, unas arverjas
resbalando por mis ojos
rasgando
la comisura
de mis labios

A veces
te siento
tan cerca
hiriéndome
las venas
te quiero
te huyo tan lejos
mas, qué perpetua mirada
no se quiebra
bajo el cristal de tus ojos?

FUE SOLO UNA SOSPECHA. . .

fue sólo una sospecha
un ligero vacío en el estómago
cuando encontré sin ti la esquina
en la hora convenida y el día señalado
rememoré la fecha, comprobé el encuentro
los dedos cruzados
buscando entre edificios una estrella fugaz

Desandando lo ya recorrido, descontando
otra vez mis pasos
buscando apoyo en un poste
a falta de un rincón, un hueco
donde guardar la serenidad

difícil guardarla
las dudas y las excusas me atraparon
que si la hora que si el lugar

buscando teléfonos, nuevas señas
esquinas iguales
mi error en la avenida con otro nombre
el mismo nombre en otro distrito
el mes distinto, en otra esquina

si la confusión fue en el tiempo

o

la realidad de un sueño
si estoy soñando que no vienes y entonces vienes
o ahora estoy despierta y fue soñada la esquina
no podía tocar fondo, asirme de una certeza
cuando reconocí el micro en su segunda vuelta, o tercera
ya el cobrador me conocía y me miró otra vez
alguien rondaba invitándome
cada vez más lejana la hora señalada
y la noche se hizo más noche
supe, tuve una verdad
una verdad clara, evidente, cierta
de horas perdidas, de inútil espera
y el vacío en el estómago no era sueño
ni sueño era la vereda que cien veces recorrí

Sólo quedaba volver con el espejo roto
descruzar los dedos
inútil encontrar el cielo, imaginar la caída de una estrella.

Sue Yum

Giovanna Dollarolo

A UN JOVEN LECTOR

Rondar por la biblioteca: síndrome de los 19 años
edad introductoria a un mundo ilimitado.

Los místicos, la lectura de poemas renanos, horizonte definitivo
de aquellos paseos (nunca cerca de tu casa)

Bosch y Giacometti entreteniendo nuestra espera
matizada con proposiciones de sátiros y antiguas damas.

UNA REPETICION. . .

Una repeticón insistente

no termina necesariamente con el triunfo del deseo
la caída de unas sandalias y un leve chasquido identifican
complejos avances y retrocesos sin asombros.

Buscamos la libertad y la locura nos envuelve.

Rejuvenecida, trago arena porque juegas en mi espalda
y no sé cómo me hallo sobreviviendo a un éxtasis antiguo.

Recorremos el largo trecho leyendo crónicas del S. XII
utilizándolo también como almóhada en cada descanso tan vasto
como la historia.

Anochece

la lectura del Libro de Daniel
nos descubre entre sus páginas.

BEBE CAFE. . .

Bebe café

su mirada rueda sobre óleos costosos
jarrones de fina porcelana
delgadas columnas.

No cabe duda hay orden y sistema.

Bebe café

su cuerpo reposa displicente.

La enorme sala parece esperar.

PLENITUD DEL CUERPO

Si este cuerpo no precisara
mas que tediosos cuidados,
atender nerviosamente a sus latidos cotidianos,
a sus despóticas prisas y a su mando
o escrutar su buena marcha
como un perfecto esclavo,
lo dejaría extinguirse, enmohecerse y oxidarse
y me apretaría impasible
a contemplar su decadencia.

Si por dejarlo vivir y darle descanso
no acumulara cuentas que pagar
y tiempo desperdiciado
ni lo sacudiera algún templor premonitorio
o el roce de tanto incendio,
no me revolvería contra su pobre estado
increpando y maldiciendo.

Si sólo en él se abreviasen
la forma más lúcida del placer
y la prisión de la ternura,
si pudiera agotarlo de silencio
y el cansancio fuera un durazno abriéndose despacio,
sería magnífico ostentarlo
como una generosa dádiva,
hacer hogueras de inmenso para iluminarlo
y dejarlo andar por los años
ebrio de universo.

Ana María Gazzob

Esther Castañeda

Emiqueta Belevin

MIRO MIS MANOS. . .

Miro mis manos y tampoco temo a la muerte. Mi garganta no puede hablar de lo que miro. Apenas lastimarme. Detrás del polvo de los vidrios tú.

ESTOY EN LA OSCURIDAD. . .

“He vivido demasiado para ser inocente y ellos viven en demasiada oscuridad para ser culpables. . .”

(Memorias del Subdesarrollo)

Estoy en la oscuridad y no soy inocente. Tú estás en la luz y no hay culpa. La arena recoge pisadas nuestras. Bajo la lámpara mis ojos tu sonrisa.

SOLO PUEDO OFRECERTE. . .

Sólo puedo ofrecerte absolutamente todo lo que ignoro el inasido resplandor de mi alegría como la orilla más azul de una acuarela humedeciéndose y haciéndose lentamente a la lluvia. Rota la transparencia única de lo inanimado rota la incomunicación como un dique inundado rota la tarde sin tribulación alguna rota la quietud, la muerte y el silencio. Sólo puedo ofrecerte absolutamente todo lo que ignoro.

Virna Vera

HE PENSADO HACER EL AMOR. . .

He pensado hacer el amor en silencio. Papá puede ofenderse de saberlo. Miro mi cuerpo, mis largas piernas, mi pequeño seno. Creo que crecí más que todos ellos.

Me asustan las monjas, huelen a virgen, yo no quiero. . . Siento hablar de estas cosas, no lo entiendo. Para papá, las jóvenes de 15 años, no piensan en eso.

Maria Emilia Cornejo

TE BESO EN LOS OJOS

Te beso en los ojos en la cóncava mudez de tu inocencia. Te beso y todo tu cuerpo se viste con flores de un canto primaveral. Te beso y conviertes las cosas en hechos silenciosos y llenos de asombro. Te beso al fin te beso.

ME ENCONTRASTE

Me encontraste en la mitad de todos mis caminos y avanzaste lentamente hasta inundar todos los rincones de mi vida. Ahora soy la mujer que sigue sigilosamente tus pasos, la que aguarda en cada esquina tu llegada. Soy la mujer incondicional que nada pide a cambio, la que siempre te recibe y te abre las piernas sin chistar. Soy la mujer, tu mujer que guarda tus más gratos recuerdos la que nunca olvidará tu nombre. Soy la mujer que conservará como un tesoro todos tus orgasmos, tu desesperada forma de amarme. Soy la mujer tu mujer y te amaré hasta entregarte toda mi piel.

Patricia Alba

CUESTION DE CLÁSE

Sí, soy un producto de este tiempo
y desde mi nacimiento fui designada
a no ocupar ningún lugar.
Pertenezco a la raza de los indecisos
de los más infieles y temerosos.
Oh pequeña burguesía, qué hermoso suena
el nombre que te dieron.
Los que luchan contra ti creyéndote
muy fuerte, no se equivocarán
al contemplar tu enfermedad.
Sí mi pequeña ya verás,
los que no te aman me señalarán:
He ahí una muestra del enemigo, y yo
los mirará y en medio dell llanto
oirán mi grito.
Es lo único que poseemos.

Lola Thomme

POR OTRAS PRIMAVERAS

En los furores descuidados al amor
por el cual la rosa engalanda respira
universal y precisa en su reflejo
los dones para la hermosura tan perfectos
desbordando inquietudes como flechas
de argonautas curiosos y sedientos
ella y nosotros clamados
por los animales, vegetales
que ofrecen sus ternuras
y calladas dimensiones
que sean protegidos de estos avatares.

Salud! por la continuación
de intactas primaveras.

Raúl Silva Santisteban

VIDA CONTINUA

Ahora estás allá sentado con los lentes puestos
con los temibles dedos largos debajo del mentón.
No sé qué esperas.
Yo, aquí, tratando de no pararme para ir corriendo hacia tu cuerpo
y abrazarlo
para no levantarme, para no darte besos por los lados que pueda
estás allá y siempre
no sé
siempre tu lengua atascada tus ojos que dicen lo que no dices
antes pensaba que nosotros estábamos en esto para siempre
porque así lo habían fijado las manos precisas del destino
pero ahora pienso que todo puede ser un frágil castillo de barajas
y que sólo espera un soplo de cualquiera de los dos para levantar su
lúgubre himno de victoria
y a nosotros sólo nos quedaría mirarnos debajo del derrumbe
sólo nos quedaría: *hubiera sido hermoso, hubiéramos podido intentar
ser alguna vez. . .*
y por encima del tapete estrechar nuestras manos como dos buenos amigos
Y no sé, yo siempre había deseado tener un largo y tormentoso amor
qu recuerde cuando vieja
pero a estas alturas creo que nada de eso existe y si existió nadie me
lo puso en el camino
quizá lo único que quede sea darnos la mano
y olvidarnos para siempre de las sábanas, del olor, de los mordiscos
olvidarnos por fin de todo de una buena vez
a mí me dejarás una marca en el hombro
y esta extraña sensación de desamor
de que alguna vez hubieramos
y siempre las ganas de desnudarnos y tocarnos debajo de las sábanas
y siempre el olor de las tostadas, del jazmín, las aceitunas
te quiero a pesar de tus malditas maneras de mirarme por encima de la
mesa
pero ahora me da rabia que estés allá como ignorando la batalla que
yo lucho
*¿realmente existe el amor? le pregunto
y él sólo pone su casaca en la percha, alista la cama, repasa el ambiente.*

ESTOY LLENA DE AMOR

Estoy llena de amor.

fui preñada
por un astro
de tierra y viento

COMO TE ESPERO

¡Cómo te espero
pequeña gota de vida!
Cómo no sobresaltarme
cuando
te mueves dentro mío
(Increíble sentirte
tan vivo)

Semilla inmensa
en tanta tierra
ansiosa de lluvia.

AUN

Aún
no quiero tocar
tu piel de luna
déjame
sentir un poco más
lo que siente
la tierra
cuando la besa el agua
tiernamente.

LA CIUDAD

La ciudad
un oasis
una silueta de mujer
una ola

El día
y su rutina
un tragamonedas

Tu
corazón
jaque mate
al rey

COMO LA NOCHE

Como la noche
engullendo la tarde
mis ojos
escondiendo
su paisaje de garúa.

RETRATO DE FAMILIA

“Date cuenta que no es conmigo”

Te haces como cualquier mezcla fácil de alguna química
miras tu rostro en café y te dibujas impávido en papel
como aprehendiendo letra a letra la música estridente
de nueva posición de clase y sonrío
madre telefónica, “Buenos días” ley perfecta.
Uno nace de Familia

Todavía somos una vieja forma
Propiedad
primera negación de la negación
Padre Madre Hijos
El Pecado original, la lujuria de pertenecer a la economía política
Ser un pensamiento / un espíritu en la naturaleza
EXPERIMENTO / posibilidad de sentimientos paralelos
Sonríe Madre Sonríe, el brillo censura la nostalgia
la ciudad originaria es bella
como luna llena al borde del abismo.

Ser iglesia
dar la última palabra ¿puede ser intelectual esa
putita de tres por cuatro
que se acuesta en cualquier
cama?

Tener estética / dialéctica –comparación inmediata con la propiedad–
poseer mentira y farsa como diaria invocación a los dioses.
Acostarse asustada con frío entre las piernas
ser la iglesia / poder
sonrisa de mi madre perfecta.

Las piernas juntas son símbolo de buenas costumbres
un rostro frío trasparente brinda altura a conversaciones
sobre lo privado

¿son libres nuestros cuerpos?
“No hay que hablar, los cubiertos puestos en la mesa
pueden condenar nuestra poca habilidad”
No somos independientes coge nuestro hombro lo individual,
(formalmente llamado: privado)

¿Cuál es la reforma de tu cuerpo y mi cuerpo?
La tradición exige un régimen más productivo
Tomar Tener Poder
Somos libres como un perfume destapado.

Carolina Campo

Marijú Zamora

Michele Zimmerman

Rosella Di Paolo

EL SOL

La luz crece al borde de la piedra
y el caballo venido desde el mar tasca cauteloso

No es que el sol pierda sus hilos
hunda la espuma adivine la niebla

Sólo mirar el agua con ojos de caballo con ganas de caballo
y saltar otra noche
restallando como el mar

EL AMOR DEL MAR

Sobre cual cuerpo se demora el mar como un beso de musgo
Piedra ahogada de quién que el mar señala
con un dedo verde con un cuerpo verde
apretándose con estupor
Para quién el latido del mar qué abajos
se abisman en la delicia
Qué cobija el mar exacto bajo su peso
Quién lo arrima al prodigio quién dice el mar que es
cuando llega enredándose en la playa
desgajado y temblando

Sonia Luz Carrillo

TENGO DEBERES SAGRADOS QUE . . .

Tengo deberes
—alguien diría, sagrados—
que cumplir
cuarenta horas
al día
no bastan
pero tengo deberes
y por eso estoy aquí
solitaria
impávida
observando
el amor inquieto
de las aves
la danza ruidosa
de la hierba
escuchando
tranquila
la lenta
la dulcísima
canción
de una torcaza.

LO QUE ES EL OLVIDO

Hoguera
bajo tierra
a la espera
de un resquicio
Flor
de interior
Agua viva
dispuesta siempre
a encontrar una forma
lo que es el olvido.

Esther Espinoza

EN MAJES LEVANTABAMOS

A Isabel Romero

En Majes levantábamos las piedras
y escapaban los camarones bajo el río.
Habían hombres que en la noche
los asustaban con la luz de las linternas
pero por esos tiempos no eran tan frecuentes.
Nos encantaba sacarnos las botas,
rotas a más no poder
para reconfortar los pies tan calientes
por el lento verano
y después trepábamos los árboles
para lanzar al río las piedras
sudorosas y rosadas como manzanas.
Hacíamos todo esto para espantar al demonio
que de noche porfiaba
con meterse en nuestras camas
haciéndonos rozar contra el colchón
lugares del cuerpo que de día no sentíamos.
Así estuvimos todo ese verano
incansable, laberintoso
descansábamos contando historias
de los brujos de Huancarqui
que los mayores nunca terminaban
de explicarnos bien.

Memoriosa como los viejos a las 6 de la tarde
recuerdo que dijiste para amarrarme la bota
y terminaste metido entre mis polleras
arrastrándome sobre la hierba helada
que se tiende camino del gentil.
Esa fue la primera vez que te vi.
Y te vi una vez más
cuando mis hermanos pistola en mano te buscaron
y te encontraron desbarrancado
por el camino que va a Arequipa
junto con los huesos de tanto animalito muerto
y alumbrado por la luna,
que a las 7 nos iluminaba para poder bordar.

Marcela Robles

FLOR DE AMANCAES

A lady
paiting her house de azul
celeste.
Y un little child a su costado
observa.
En radio Comas suena (Savia Andina)
la voz del arpa y la zampoña,
y las gallinas picotean
bizcas
cáscaras de naranja
que ellos tiran.
Doradas orange de Huando
y ahucates
y Multi Energy Pills
para el cansancio.

Pero no hay agua en Amancaes.

Y se toman las pills con el dorado jugo
hablando de what lovely people
son éstas.

Un joven hermoso
(de fuertísimos brazos)
pasa cargando unos baldes
con agua
que el camión repartidor les trajo.
Y sus enormes ojos almendrados
me miran fijo,
fijo,
mientras quiero arrojarme en sus brazos
y llorar,
y pedirle perdón.

En la cima,
en la colina,
al fondo,
las cámaras siguen filmando
sobre la integración
de los hombres
en la tierra.

YERBA SILVESTRE

Yerba silvestre, aroma puro
te ruego acompañarme en mi camino.
Serás mi bálsamo y mi tragedia.
Serás mi aroma y mi gloria.
Serás mi amiga cuando crezcas sobre mi tumba.
Allí, que la montaña me cobije.
Que el cielo me responda.
Y en piedra lápida todo quedará grabado.

Ezith Lagos

Patricia Matuck

SALMON

para no ser como esos peces
que nadan y nadan y nadan y nada
porque soy hija de david
y hermana de david
el que componía salmos en la ducha

tumbaré a goliat
y en el lecho
su corazón de piedra hablaré
para robar la llave de esta cueva de leones
y podamos salir
patricios/patricias
cruzar las aguas
recuperar la tierra
los hombres
cansados/dicen
que es urgente sepultar a
los muertos

y yo ya me harté de dormir
sobre este montón de semilla

Gemy Maestre

AUSENCIA

Mi barca: sin remos ni redes
con destino incierto.

Poeta...
ya no vienes
como antes
a poblar mis regiones.

En mi bosque calló tu canto
y en la fuente
se quedó dormida
la inspiración.

Se quedó quieto el viento
aquel que sentí rugir
calmaron su bravura las olas
y un gran silencio quedó.

Difícil es ahora
agitar la mano
la misma que sin par
páginas llenó.

Difícil es pedir
a la inspiración amparo
y en vano
un poema escribir.

Carmen Luz Bejarano

QUE AL MORIR LOS RIOS

Que al morir los ríos extienden su universo es claro de ver. Pero harás a mi cuerpo nada igual que a cambiar obligas mis anhelos por apretada tierra mis aireados espacios.

NO ES SABIO QUIEN HUYE

No es sabio quien huye porque huyendo se vuelve a tu gozo perdido. Que la puerta que elige en tus manos se abre y a tu cauce conduce.

GALANTE GUARDAME PARA MAÑANA

Galante guárdame para mañana la alquimia que te forja el esqueleto No la herramienta para tala furibunda sí el tálamo que a nuevo gozo me disponga.

EN RAUDO CAMINAR

En raudo caminar hollo el espacio y tanto que antes de verte en gesto airada mi cuerpo a tu aguardar dará contento.

Magda Portal

LAS MIRADAS AUSENTES

mírame—
Mi neurastenia de miradas!
como de mar
como de largos viajes

Ve la tortuga mendiga de mis ojos—
cazando al vuelo la mariposa viajera
de tu mirada—

Nada más

Las miradas me obseden—
Querría todas las pupilas—
las verdes, las doradas, las negras—
para tapizar las paredes de mi vida—

Y les tengo miedo
Por eso me odian — Lorraine— los ojos—
Mis ojos dorados de serpiente
en el estuche verde de mis verdes ojeras—
Mis ojos que atraerían todas las miradas—
como llamas de colores alrededor de mi Vida—
Líbrame de este mal—

Ah la ternura acariciante de tu mirada—
Tus rayos X que te muestran
mi corazón desnudo—

Rosario Aguiar

POEMAS APOCRIFOS MOCHICAS

Uj.o
nic tuni
cussia cussia
Ai.ein apissek la
ame.xllec ñiet la
Met. . .
na a. ejep. la
kes.eiñ aepaec
fellum

Ich.tem
grelias
neiss akissek
Ich.tem
luch.quic peño .chissac
metza chiz.o.coero
ne,hec cojpan
Siet
inen chimp. ein
choempu neiss

Ñiet
kus
Tipen
nepaet
puchek
chapaе, chep
ñiet chi.saec
inen
tzi

Jap.cussia
Coep.luch uiz.quich
ñop.eiñ
paec xllang
Siet
choempu an
ñop
kes.eiñ
sem

El polvo
cubrió su cauce
día a día
Yo sé que el río
ya no es río
Más. . .
por su orilla
regresan siempre
las aves.

Quien es aquel
que disimulando
la noche contempla
Quien es,
el de
los ojos buenos
las manos sabias
el manto negro
Lejos
la luz aparta
la penumbra

Cesa
el viento. . .
Súbitamente se
esfuman
techumbres, suelo,
no hay sino
el brillo
de las estrellas.

Nuevo día
Amanece y los campos
esperan
la costumbre del sol
Lejos
la sombreada casa
aguarda
el retorno
dócilmente.

MUCHACHOS BEBIENDO EN LA BODEGA DE LA ESQUINA

Un trago preciso en la noche es la posibilidad de ser otro,

con el licor el mundo avanza y no avanza impreciso ante tanta belleza reunida en un solo instante.

Los cuerpos que se rozan para no volver a cruzarse en la miseria del tiempo.

Recostado en la vitrina, aquel del cuerpo angelical gira hacia la oscuridad

y la mujer se pierde a sí misma.

En el tablero nocturno nada es tan sensible como lo pasajero,

contiene la misma velocidad

que esos licores inmóviles.

Después de una larga jornada oh bancarios, vendedores de libros, y economistas deben multar a la naturaleza.

El rojo es el color que más admiro en sus pupilas,

Belleza animal.

Carmen Dille

PAZ EN QUECHUA

A Sybila

hoy te sueño

paz

pétalo de vicuña

ojos de paloma

huella de violencia

Despierta recuerdo tu olor

escribo tu geografía

y me queman las manos

de tu nombre.

GRACIAS A LA VIDA

que me ha dado tanto

el buen corazón

de Violeta Parra

sus letrillas vivas

sus amores trilces

el cajón candela y

mi guitarra

escribiendo el vacío de la ciudad

en el relámpago de su pelo.

AMOR EN LIMA

Te planteo esta posibilidad:

beber tisana en tacitas rojas,

pasearnos en Barranco

mientras el orín y el salitre carcomen

los balnearios limeños.

Déjame mecer los pies desde los balcones de Lima, asediado la tuberculosis en el gris crispado de la niebla, porque esa lluvia amenazante nunca llega y más bien aborta por otro lado de los cielos.

Cecilia Bustamante

SOY EL CADAVER DEL PAJARO. . .

Soy el cadáver del pájaro que arrastra el agua

y la luz que aclara el revés de las altas hojas,

las huellas pasajeras en la tierra fina del camino

y el ruido constante del viento en el mundo.

Este árbol transido de días y los frutos de sus ramas, aquel nido y las silvestres mariposas.

El oscuro clima del barro. El barro más profundo,

la distancia del pie al cielo. El camino más alto.

No llamo a nadie por su nombre. Estoy sola.

Porque soy la última hora del día,

el agua del riego y la sombra del viejo sobre el campo,

las semillas sonoras de las plantas agrestes

y el amplio olor del hombre en sus músculos rendidos.

Yo puedo olvidarme volteando el agua sobre las riberas

y ser como el tiempo abandonado a transparente distancia.

Un poeta en un pueblo cualquiera del mundo.

Cecilia Bustamante

Rosina Varcarel

1987 Dille

PALABRAS PARA EL CONSUMO

"El mejor trabajo nunca se paga en el Arte.
Sólo hay un pan amargo y sal, y subir y bajar
por escaleras ajenas. Uno debe estar dispuesto
a soñar y debe saber cómo".

Baudelaire

esta es la tierra
"la que guarda el secreto de los hombres"
es el mundo
mi arcángel de un
solo espejo

bifronte cascabel en el mismo sentido

Porque al árbol ascendiente
de cruel vida
o muerte

en sueños florecida
la flor malvada
al casi amor
ya nada

y en los tapiales
palomitas de barro
espiondo mi vida
van soltando mis manos

que cazan las mariposas
midiendo el mundo
que ella se come

y abro como un cofre
a mi enemigo
en algo que se compete
my adentro

hipócrita mirador al Infinito
ya muy cerquita
de lo que no sabemos

HERENCIA DE ESCLAVA

Soy el abuso de un deseo
robado apurado,
soy el letargo de una conciencia
hinchada nueve meses y tres días,
soy la piel de jade negra
brillante suave de mi madre
(esa que encatara a propios y ajenos),
he nacido de una palabra equivocada
de la boca húmeda de una esclava;
maldigo al sol, cómplice de las caderas
crujientes movientes/
mientras dormía y no soñaba.
A veces cuando pienso la miro
pisando las uvas con su cuerpo
aplastado por el amo,
veo sus gemidos crispados de locura
y la calma absurda
llegada después del vino.
He tratado de olvidar
al semental barbado y rubio/
con poderes de macumba y mano de látigo en mi espalda;
he tratado de arrancar
la curva de mi vientre/
lustroso y estirado, latiendo sin mi compás.
Soy el abuso de un deseo
robado apurado
y sembrada entre almohadones y oscuridad.



la casa de cartón

Revista de Arte y Literatura
Año VI, No. 8

Callao, Agosto 1985-1986

Inscrita en la Biblioteca Nacional con el No. 158-81-INC.

Director: Sandro Chiri Jaime
Coordinación: (en este número)

Cronwell Jara Jimenes
María del Carmen Zapata I.

Diseño: Erik Chiri
Foto de dama chalaca de principios de siglo.

Fotomecánica:

Fotolithos Gama

Impresión:

Editorial Impulso

Correspondencia y Canje:

Santa Marina Norte "Y"
104 - Callao - Perú.

Julia Ferrer

Mary Rivas

JULIA CODESIDO: Una pintora del Perú

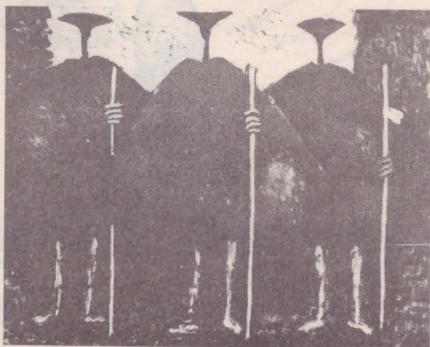
Carlos Rodríguez Saavedra

Julia Codesido (1892–1979) fue una de las primeras alumnas de la antigua Escuela de Bellas Artes. Ingresó a ella en 1919 y allí formó parte del grupo que un joven profesor, José Sabogal, orientó hacia el rescate y revaluación de nuestra imagen autóctona, fundando así, con ánimo intransigente y labor perseverante, el primer movimiento nacionalista en la pintura de la República. En su período de formación Julia Codesido reproduce en sus telas el enfoque de su maestro, agregando sensibilidad propia. Su mirada y expresión buscan y encuentran luego su camino: el esquematismo, el vigor y el dinamismo de sus formas trasgreden poco a poco los límites óptico-realistas establecidos por Sabogal. La vivencia de lo peruano —el Perú es la raíz de su arte— y el ensanchamiento progresivo de su libertad caracterizan desde entonces su actividad creativa.

Sus atributos personales —seriedad fundamental, independencia irreductible, ternura áspera y gracia irónica— se proyectan y advierten sin esfuerzo en muchas de sus obras. Sus valores estrictamente pictóricos son la intensidad expresiva —su “expresionismo” está hecho de dentro a afuera —el sintetismo formal y la esencialidad temática. Este, el tema, es en ella punto de partida para esa invención significativa de la realidad que es la obra de arte. Así pintará hasta el final, haciendo una pintura que ya no gustaba y que era, sin embargo, pintura esencial, pintura auténtica, pintura.



Marinera



Los Varayocs



La Tierra

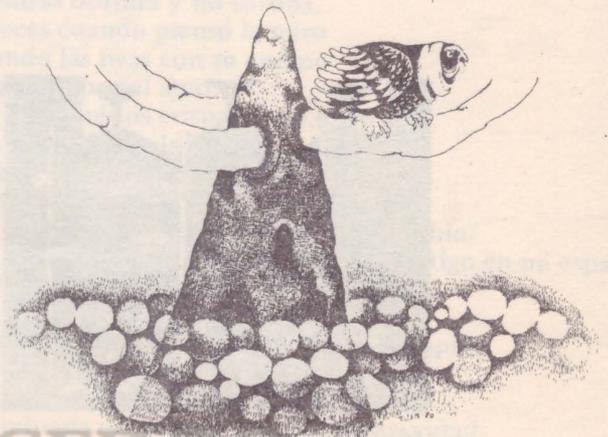
“La obra de arte participa y equidista de la realidad concreta y de la invención imaginativa. La primera, la imagen percibida, es pura propuesta, base para despegar o punto ahondable para la segunda, para la intuitiva, para la verdadera tarea creativa. La obra de arte es por eso impura y decantada, refinada y turbia, resultado de sucesivas sedimentaciones culturales, conscientes e inconscientes, y de elaboraciones personales complejas, con frecuencia indescifrables. De esta ambigüedad de su naturaleza viene el efecto perturbador que produce sobre nosotros. El acto mismo de su forja; el callado combate, se produce en esa tierra incógnita que es el espíritu creador.

La atmósfera insólita donde nacen las pinturas de Tilsa Tsuchiya se evidencia en el variado espectro de seres que habitan sus telas y, también, en la calidad del medio en que se ubican. Personajes y objetos conservan en raros casos —una botella, un limón, la huella tenue de su origen terreno. Las más de las veces, sin embargo, los personajes participan a medias, en trance de trasmutarse, de los caracteres de varias especies —mujer—tótem—pez o árbol—pájaro—montaña— como en el amanecer de la vida, cuando el surgimiento de las especies: la imaginación ha develado aquí el erotismo primigenio del Día de la Creación. La calidad estrictamente pictórica de la obra de Tilsa no aparece solamente, empero, en este descubrimiento o en esta invención del mito de los orígenes.

Aparece también en los valores con que está construido el escenario donde presenta su historia: la irrealidad del espacio, la ausencia de hitos que guíen racionalmente nuestra mirada, la transparencia vacía o líquida, todavía no atmosférica, del ambiente, la vastedad del cosmos. Y como al servicio de la maravilla emergente o de la catástrofe presentida se escucha a veces en esta pintura un perfecto silencio.

La pintura de TILSA TSUCHIYA

Carlos Rodríguez Saavedra



Tsuchiya e Isolda

Magda Portal es otro valor—signo en el proceso de nuestra literatura. Con su advenimiento le ha nacido al Perú su primera poetisa. Porque hasta ahora habíamos tenido sólo mujeres de letras, de las cuales una que otra con temperamento artístico o más específicamente literario. Pero no habíamos tenido propiamente una poetisa.

Magda es esencialmente lírica y humana. Su piedad se emparenta —dentro de la autónoma personalidad de uno y otro— con la piedad de Vallejo. Así se nos presenta, en los versos de “Anima absorta” y “Una Esperanza y el Mar”. Y así es seguramente. No le sienta ningún gesto de decadentismo o paradjismo novecentistas.

En sus primeros versos Magda Portal es, casi siempre, la poetisa de la ternura. Y en algunos se reconoce precisamente su lirismo en su humanidad. Exenta de egolatría megalómana, de narcisismo romántico, Magda Portal nos dice: “Pequeña soy...”!

Pero, ni piedad, ni ternura solamente, en su poesía se encuentra todos los acentos de una mujer que vive apasionada y vehementemente, encendida de amor y de anhelo y atormentada de verdad y de esperanza.

Magda Portal ha escrito en el frontispicio de uno de sus libros estos pensamientos de Leonardo de Vinci: “El

alma, primer manantial de la vida, se refleja en todo lo que crea”. “La verdadera obra de arte es como un espejo en que se mira el alma del artista”. La fervorosa adhesión de Magda a estos principios de creación es un dato de un sentido del arte que su poesía nunca contradice y siempre ratifica.

En su poesía Magda nos da, ante todo, una límpida versión de sí misma. No se escamotea, no se mistifica, no se idealiza. Su poesía es su verdad. Magda no trabaja por ofrecernos una imagen aliñada de su alma en *toilette* de gala. En un libro suyo podemos entrar sin desconfianza, sin ceremonia, seguros de que no nos aguarda ningún simulacro, ninguna celada. El arte de esta honda y pura lírica, reduce al mínimo, casi a cero, la proporción de artificio que necesita para ser arte.

Esta es para mí la mejor prueba del alto valor de Magda. En esta época de decadencia de un orden social —y por consiguiente de un arte— el más imperativo deber del artista es la verdad. Las únicas obras que sobrevivirán a esta crisis, serán las que constituyan una confesión y un testimonio.

El perenne y oscuro contraste entre dos principios —el de la vida y el de la muerte— que rigen el mundo, está presente siempre en la poesía de Magda. En Magda se siente a la vez un anhelo angustiado de acabar y de no ser

y un ansia de crear y de ser. El alma de Magda es un alma agónica. Y su arte traduce cabal e íntegramente las dos fuerzas que la desgarran y la impulsan. A veces triunfa el principio de vida; a veces triunfa el principio de muerte.

La presencia dramática de este conflicto da a la poesía de Magda Portal una profundidad metafísica a la que arriba libremente el espíritu, por la propia ruta de su lirismo, sin apoyarse en el bastón de ninguna filosofía.

También le da una profundidad psicológica que le permite registrar todas las contradictorias voces de su diálogo, de su combate, de su agonía.

Esta poetisa nuestra, a quien debemos saludar ya como a una de las primeras poetisas de Indo-América, no desciende de la Ibarbourou. No desciende de la Agustini. No desciende siquiera de la Mistral, de quien, sin embargo, por cierta afinidad de acento, se le siente más próxima que de ninguna. Tiene un temperamento original y autónomo. Su secreto, su palabra, su fuerza, nacieron con ella y están en ella.

En su poesía hay más dolor que alegría, hay más sombra que claridad. Magda es triste. Su impulso vital la impulsa hacia la luz y la fiesta. Y Magda se siente impotente para gozarlas. Este es su dramas. Pero no la amarga ni la enturbia.

José Carlos Mariátegui

La poesía de MAGDA PORTAL



Comenzando por el Inca Garcilaso de la Vega, la historia intelectual y literaria del Perú *siempre ha sido patrimonio exclusivo de los hombres*. Para encontrar autores que pretendan alcanzar el nivel de Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini o Gabriela Mistral en la literatura hispanoamericana hay que ir por otras latitudes y otras sociedades y culturas donde la mujer haya tenido una participación más activa en el quehacer literario y en la vida nacional. En el panorama literario peruano, las mujeres brillan por su ausencia y las excepciones son honrosas y contadas. Librarse decididamente del modelo arquetípico de la limeña colonial concupiscente, frívola e intrigante ha sido para ellas, sin duda, una primera tarea. De entre muchas autoras menos conocidas que intentaron oponer su espíritu creador e inteligencia al "perricholismo" esperado de ellas, sólo se nos da noticia de la novelista Clorinda Matto de Turner, cuya labor en beneficio de los indígenas del campo peruano encontró expresión artística en su novela *Aves sin nido* (1899). El caso más reciente es la poetisa Cecilia Bustamante, hasta ahora la única mujer que ha recibido el Premio Nacional de Poesía en el Perú.

Altamente sintomático de un aparente descuido de la crítica por la producción literaria de esta distinguida poetisa peruana es quizá el hecho de que, con la excepción de algunos breves y poco enjundiosos comentarios sueltos en los suplementos dominicales de algunos periódicos limeños, no haya aparecido aún ningún análisis sistemático de su obra. Significativa omisión en el caso de una obra poética de más

de veinte años que había cuajado en varios libros y que había merecido tres veces la primera mención honrosa en certámenes nacionales de poesía antes de obtener el Premio Nacional en 1965.

La producción poética de Cecilia Bustamante comienza en 1956, en revistas limeñas, e incluye la colección de poemas *Altas Hojas*, publicada en Lima en 1961 con un prólogo de Juana de Ibarbourou, y *Símbolos del Corazón*, también de 1961. En 1963 apareció en Lima *Poesía*, un compendio de su labor creadora a la fecha. *Nuevos poemas y Audiencias*, obtuvo el Premio Nacional de Poesía y apareció en Lima en 1965. *El nombre de las cosas*, apareció en Montevideo en 1970 y ha sido reeditado en San Salvador en 1978. En 1977 apareció *Amor en Lima*, en Perú. Se trata de una breve selección de su libro *Discernimiento (1970-1979) que ha sido publicado en México en 1982*. El interés que ha despertado, su poesía en el extranjero se refleja en varias traducciones al inglés, flamenco, francés y alemán, que aparecen en revistas de Europa y Estados Unidos.

Desde los primeros poemas hasta los más recientes, la voz poética de Cecilia Bustamante se ha definido con singular originalidad. Sus temas, símbolos e imágenes conforman un estilo inconfundible en el que puede distinguir la *economía verbal*, la percepción insólita y la necesidad de comunicar una verdad duradera. Al igual que su compatriota César Vallejo, que también tuvo que deshacerse de algunos resabios post-modernistas, Cecilia Bustamante se libra bien temprano del clisé y la afectación sentimental y se lanza

en búsqueda de un estilo auténticamente definitorios. Ya en los primeros poemas de la colección *Aquí es la tierra* (1955), se vislumbra el deseo de comunicar, aunque con parquedad, los enigmas indescifrables de la existencia. Cada poema constituye una síntesis apretada de pasión y pensamiento, de calculado y sugerente hermetismo. Nos invita a presenciar el rito sereno e invariable de la vida en esta tierra y acepta, en el primer poema, la presencia simultánea e ineludible del llanto y la inefable alegría.

El mismo estado de permanente asombro y lucidez de la primera colección se observa también en *Altas Hojas*, el segundo libro de poemas (1956). Sólo que aquí ya se profundiza la observación minuciosa de los signos y los detalles de la experiencia humana. También se hace más sistemático el análisis del tiempo "múltiple y único", como tránsito impostergable. La visión de la muerte, recurrente y, a veces, obsesiva en el resto de su obra, se expresa con una perspectiva que no excluye el optimismo implícito en la necesidad de perdurar. El anhelo y la búsqueda de la permanencia son expresados en formas diversas. Por encima de todo, rechaza el transcurso del tiempo como un devenir estéril; en cambio, se acepta como un proceso regenerativo de descomposición y crecimiento en el que reside la fuente de la existencia.

El poemario *Símbolos del corazón* (1957) marca un cambio en el desarrollo poético de Cecilia Bustamante. Aunque todavía persiste el lirismo de las imágenes, y la inexorabilidad del tiempo como tema central,

La pintura de TILSA TSUCHIYA

La poesía de CECILIA BUSTAMANTE



estos nuevos poemas incorporan el desamparo, la amargura y el desencanto. El progresivo avance hacia una poesía menos realista y simple se hace evidente en *Heredad del amor* (1961), las imágenes han perdido su diaphanidad y han entrado al terreno ingrato de una realidad hostil. La visión bucólica y esperanzada de la poetisa en su primera juventud, ha dado cabida a las preocupaciones seculares del mundo moderno, de los dramas de la pobreza y de la realidad contingente. Los demás poemas de esta colección ahondan aún más esta visión desolada, amarga y de incontenible vergüenza ante el hambre. El dolor ajeno, la desesperanza y el desamor siguen fielmente el canon vallejeano, aunque con un lenguaje más escueto y directo. El último poema, sin embargo, constituye un sorpresivo cambio de expresión y tono.

El poemario *El retorno* (1963) continúa este breve interludio. Una vez más la poetisa vuelve a utilizar esa peculiar mezcla de materia poética y realidad cotidiana y científica que caracterizó la poesía de John Donne. Al igual que el poeta metafísico inglés, en el primer poema "El Astronauta", nos da un compuesto alquímico que sintetiza el amor y la ciencia, mientras que en el segundo poema nos pinta un bravío nuevo mundo donde el mar será "agua dulce algún día". La visión alucinada de un mundo mejor desemboca finalmente en un "retorno" a esa vulgar realidad en que el "mundo feliz" de antes es ahora "un perro sucio" cuya "sangre envenenada /no (deja) crecer las flores".

Esta desazón aparente, acompañada de un sistema verbal cada vez más

discreto, se hace más obvia en *Nuevos Poemas y Audiencia*, sólo que ahora como manifestación de un impulso calculado y metódico. La poetisa ha alcanzado su madurez expresiva e intenta ir más allá de las superficies y alcanzar la esencia de las cosas.

La etapa posterior muestra un tipo de poesía pura que distingue la voz poética de Cecilia Bustamante. El suyo es un estilo de poetizar antirrealista que dibuja un mundo estático, en que se suspende el momento, se congela la acción para descifrar los procesos y encontrar la esencia poética. El grupo de poemas bajo el subtítulo de *Audiencia* es un todo poético autónomo sostenido por la preocupación social de la poetisa. Del hermetismo característico pasamos aquí a un ejercicio libre de ironía en que se enjuician los oficios y las conductas ordinarias de la vida moderna. El poema más revelador es "Declaración de la Madre", en el que Cecilia Bustamante nos muestra la doble virtud alquímica de ser mujer y poeta. Con aguda ironía, la poetisa pinta un cuadro alienante de la mujer víctima de la domesticidad y la sujeción a la tiranía diaria de las máquinas y los utensilios caseros y las personas.

El juicio crítico y amargo de *Audiencia* se cierra con un cuadro analítico de las posibilidades múltiples del arte. La autora se define aquí por el tipo de artista "extraño" que se remonta a las instituciones y que considera el arte como "una verdadera aventura en el caos". Esta aventura garantiza a la exploración creativa una existencia independiente y perdurable.

El nombre de las cosas, publicado en 1970, continúa esta tarea de exploración poética, aunque esta vez a nivel creciente de hermetismo y economía verbal. La palabra y la imagen han quedado desprovistas de acción y actúan en la sensibilidad a través de la alusión sugestiva, de la evocación constante. En este nuevo universo poético los puntos de referencia son menos evidentes, aunque el poder de sugerencia se ha acentuado. La poetisa ha dejado atrás el objeto mismo para concentrarse a través de un proceso de elipsis y síntesis, en la capacidad individual del sujeto de experimentar y comunicar la emoción poética. Ocasionalmente aparece el correlato objetivo fácilmente discernible: en "Internado" vemos a la niñez oprimida y en "Matrimonio Civil", las gesticulaciones realistas menores en un lenguaje y una visión definitivamente más cerca de la fantasía y la abstracción.

Al entrar en una compleja etapa de madurez poética, Cecilia Bustamante continúa el trabajo riguroso y variado que le es característico. Su labor artística no ha caído en una poesía frívola o de inventivas y ensimismamiento. Su obra es una poesía de revelación e intento de salvación del individuo atrapado en el absurdo de la vida, la inexorabilidad del tiempo y el avance hacia la muerte. El ojo alerta e insomne de su percepción poética escudriña y desnuda la esencia de los hechos y las cosas, para expresar su significado. Su mensaje profundo se nutre de la más trágica y fraterna humanidad. Sin duda, este nuevo período promete más revelaciones y logros poéticos en una carrera ya consagrada.

Ramón Layera

En Magdalena Chocano saludamos una nueva irrupción de la metafísica en la poesía peruana. La ambigüedad de la palabra "metafísica" hará que nadie objete a mi aserto. Si habláramos de "mística", Magdalena Chocano sería la primera en protestar. No le creemos la protesta. Creámosle el poema.

Lo que define a la poesía mística es su desconfianza de la palabra (Gusdorf, Bremond, Whitehead, Eliade, etc.) y un no sé qué que se queda balbuciendo. Mal puedo yo definirlo. Al poema me remito.

Cuídate de mi poema
no le tengas piedad
si fueras lo que yo
le guardarías la distancia, la cautela.

Duda de mi palabra
óbvia
pero aun recelando su treta
créeme el poema

Yo, más que tú le temo
duelo me da su aleve esquivia grava
como caballo imposible
o como mar sin atajo
miedo me da su futuro
su acabóse para nunca
que se atasca entre mi sombra

La sombra es el alma, viento y menos que viento, pneuma, psique, ánima, aliento. . . Así de etéreo, el poema es "aleve esquivia grava", "caballo imposible" por el que daríamos nuestro reino y algo más; es el Reino, "mar sin atajo", sin el milagro que nos haría escapar de él como si fuera el enemigo.

Le creo el poema, Magdalena. Cómo no creerle si está ahí vivo en la escritura como en toda gran poesía. Y como siempre, "no dice nada" (Martín Adán), "makes nothing happen" (Auden). Es la poesía bien asida a su propio grito (M.A.) Nada más puedo decir yo que desprofeso la crítica.

Pero ésta es gran poesía. No me atrevería a decirlo sino de un puñado de poetas vivos en el Perú cuya lista empieza, en Castellano, con Amarilis. El libro de Magdalena Chocano *Poesía a Ciencia Incierta* (Safo Ediciones, Lima 1983), es evidencia de Poesía.

Alberto Benavides Ganoza

"Poesía alumbra las palabras. Creencias y miedos, anhelos y fuerzas, se revelan y nos enfrentamos en frases plenas de relieve y espesor. Las palabras, que proferidas a diario, se desgastan hasta vaciarse de sus múltiples evocaciones, hasta quedar silenciosas en la paradoja del discurso cotidiano, son recobradas por el discurso poético como dador de sentidos y reconstructor de la memoria. La poesía rescata las inercias y celeridades que conviven en la profundidad de la sensibilidad humana, para presentarnos en la luminosa superficie como espectáculo de la gente ante sí misma. Poesía es, entonces, riesgosa y extrema peripécia de la conciencia humana".

Magdalena Chocano.

"... y que Dios sea mejor poeta que nosotros".

Martín Adán.

¿Metafísica?!, un poema de MAGDALENA CHOCANO



I

Es frecuente desde antiguo que a los poetas se les pida que expliquen su poesía. Renuentes o incapaces de hacerlo, se han ganado afirmaciones como la de Platón: "los poetas no saben lo que dicen". Pero los poetas mismos suelen estar de acuerdo; y no es extraño que un poeta se sorprenda ante una lectura insospechada de su poema. Estamos siempre tentados a decirlo: el poema tiene vida propia, independiente del poeta.

Este pequeño ensayo intenta decir algo acerca de la poesía e ilustrarlo glosando un poema de Rossella Di Paolo.

II

La creación —la humana, se entiende—, la creación literaria en particular, consiste en dotar al mundo de sentido, en nombrarlo y que él responda. Todo es nombrar, pero de modo tal que a la vez aparezca lo nombrado y el acto nuestro de arrancar ese nombre al lenguaje, el instante de la comprensión que puede repetirse porque queda vibrando, en nervio, en las palabras escritas; es el desenmascarado nombrar de la soledad. Por eso el acto de creación es lo más solitario que pueda concebirse. Es la hora de la verdad, y su grito, al que debe asirse bien el poeta (M.A.). Desde ahí pueden construirse los lenguajes de todos los días. Por eso es correcto decir que los poetas inventan a los pueblos. Ellos son quienes habitan en ese extraño lugar del que sale toda música y toda palabra auténtica. Donde esto tiene lugar es cualquier lugar: lo define en rigor el hecho insólito de la poesía.

Es experiencia. Experimentamos la poesía como necesaria transgresión de toda las formas usadas. La poesía

es luz no usada, como la música. Es por eso ruptura con el mundo social establecido, cualesquiera que éste sea. La poesía brota sólo en los oscuros fondos donde estalla la simiente de una realidad que por fin entonces aparece. Todos los poemas dicen lo mismo porque no pueden dejar de indicar al fondo del que surgen: la palabra dicha por primera vez en el instante de la creación, como en el instante en que Adán nombra a los animales en el paraíso.

III

Sólo la experiencia de un poema puede hacer evidente aquello de lo que aquí hablamos. Tomemos uno del primer libro de Rossella Di Paolo (1) El poema es brevísimo, casi sólo una exclamación. No lleva título.

Ah de los mares empujados hasta el crepúsculo y despeñados allí para cantar.

Ah de los que oyen.

Imagen cósmica: "...mares empujados hasta el crepúsculo", es decir, puestos en el trance último, extremo del crepúsculo. No importa que los mares puedan o no ser empujados hasta ese lugar; en realidad es el planeta entero el que es empujado. Estamos en el crepúsculo, trance último, lugar final de la luz. Con esto no tendríamos todavía poema.

(1) Di Paolo, Rosella, Prueba de Galera. Antares, Lima 1985.

Ocurre aquí algo más: "y despeñados allí para cantar". Es esto lo que ocurriría con los mares: serían despeñados en el crepúsculo para cantar. Hecho extrañísimo. Absolutamente insólito, desusado. No importa. Si ocurriera, entonces: "Ah..." Este movimiento cósmico es similar al de la creación en su día primero cuando "el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las

aguas" (Génesis 1,2). El canto de los mares es el de estas aguas primordiales. Es la inmensidad de esta experiencia de las aguas lo que aquí importa: "Ah..." Es esto lo que experimentan los poetas: ellos nos sorprenden porque son los que oyen estas aguas primordiales "empujadas hasta el crepúsculo y despeñad(a)s allí para cantar". Porque ellos son los que oyen y repiten el canto. Los mares, empujados además hasta el borde, hasta el canto, no pueden sino cantar. Los poetas no pueden tampoco hacer otra cosa: ellos son los que oyen: están también en el límite, en el extremo, en el canto. "Ah..." El universo y el poeta son igualmente extremos. El pavor por estos mares primordiales es el pavor por nosotros mismos, los que escuchamos: son los límites en los que nos despeñamos, donde perdemos todo ser propio. Estamos en el origen de los mares y de nosotros; estamos en el lugar donde surge el lenguaje.

Aquí nos conduce el poema: a recrearlo, a volver a decir la palabra esencial que en él vaga libremente.

Ah de los mares empujados hasta el crepúsculo y despeñados allí para cantar.

Ah de los que oyen.

Con esto el poema no queda descifrado. Si el comentario ha cumplido su fin, el poema ha de ser ahora aún más misterioso.

Un proceso cósmico por un lado y el acto humano de oírlo por otro. Y su correspondencia. Es esto lo que el poema dice. En verdad "no dice nada", es exclamación pura, "un no se qué se quedan balbuciendo" las palabras: "Ah de los que oyen".

Macedonio Huamaní Wong.

Ensayo de Poética: Glosa a un poema de ROSSELLA DI PAOLO





FOTO-LITHOS
GAMA s.r.l.

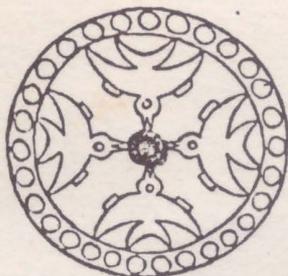
**Servicios de Selección de colores, fotos
en blanco y negro, lineales, montajes y
quemado de planchas.**

Jr. General Varela 137 Breña

Teléfono 32 80 45-Lima Perú

PRUEBA de GALERA

ROSSELLA DI PAOLO



ANTARE 
artes & letras

Ah de los mares empujados hacia el crepúsculo
y despeñados allí para cantar.

Ah de los que oyen.

Una vez le preguntaron a Vallejo qué buscaba en su poesía. Vallejo respondió: "la palabra precisa". Salvando las distancias, al leer el primer libro poético de Rossella Di Paolo he sentido justamente el espesor de las palabras precisas. Algo más, esas palabras no son extravagantes, misteriosas, inusitadas. Son, por el contrario, simples y diáfanas. La poesía contemporánea se ha complacido en el tono y los contenidos críticos, ásperos, oscuros, terrestres. La poesía de Rossella, lo que constituye, acaso, un mérito más, muestra una notable elevación, un contenido celestial, una sutil y contenida melodía. Al leerla he sentido, verdaderamente, un entusiasmo primaveral. (WASHINGTON DELGADO).

Los poemas de Rossella Di Paolo mantienen una frescura juvenil —señal de una voz auténtica— y una calidad que no busca exquisiteces pero que mantiene sin desmayos el amor de la palabra y la expresión justa. El encanto viene por añadidura. Una nueva voz, no sólo una promesa. (JOSE DURAND).

ANTARE 
artes & letras

Paseo de La República 5864 • Miraflores, Lima 18 • Perú • 443672

UNMSM-CEDOC



Banco Central de Reserva del Perú

Departamento de Proyección Cultural

DICIEMBRE

ACTIVIDADES DEL AUDITORIO

MUSICA

- OBRAS PARA VIOLIN SOLO de Johann Sebastian Bach y Nicolo Paganini. Intérprete: Pedro Morales. Jueves 11 (8 p.m.)
- CONCIERTO CORAL de Música Folklórica de Navidad, a cargo del Coro Creación. Martes 18 y jueves 20 (8 p.m.)

TEATRO PERUANO

- EL HUECO EN LA PARED, de Ismael Contreras, es el estreno que presenta el Grupo Abeja. En la ambientación de un café-teatro se mezclan la ficción y la realidad representándose situaciones muy nuestras, surgidas de un grupo de actores desocupados que crean un centro de arte e inician una temporada teatral con una obra escrita por uno de ellos. Actúan Ismael Contreras, Walter Meza, Juana Medina, Tatiana Espinoza e Iván Vivanco. Dirige Ismael Contreras. Viernes y sábados (8 p.m.)

TEATRO PARA NIÑOS

- CUENTOS Y CANCIONES DE NAVIDAD, es una representación teatral basada en una tradición cusqueña que el Grupo Piqueras presenta los domingos a las 11 a.m.

CINE CLUB

CICLO: CINE FRANCES CONTEMPORANEO II

Miércoles 3.- *La Mejor Manera de Andar* (1976) de Claude Miller, con Patrick Dewaere, Christine Pascal y Marc Chapiteau. Unica función: 4 p.m.

Miércoles 10.- *Un Domingo en el Campo* (1984) de Bertrand Tavernier con Louis Ducreux, Sabine Azema y Michel Aumont. Dos funciones: 4 y 7 p.m.

Miércoles 17.- *Rodilla de Mujer* (1979) de Costa Gavras, con Romy Schneider e Ives Montand. Dos funciones: 4 y 7 p.m.

FORUM

TEMA: *Publicidad y consumo en la Sociedad Actual*. Expositores: doctores Artidoro Cáceres, Ramón León, Julio Figueroa, Norma Arellano y Gloria Gallo. Días 3 y 4 de diciembre. Hora: 6 p.m. Auspicia el Consejo de Interacción Cultural Latinoamericano (CICLA) y Universidad Nacional Federico Villarreal.

ACTIVIDADES DESCENTRALIZADAS

Teatro para niños en el INABIF y el Puericultorio Pérez Aranibar.

El Grupo Piqueras presenta los sábados de diciembre: *Cuentos y Canciones de Navidad*.

en
exhibición

La Navidad en el Arte Popular Peruano

IA PARTIR DE LA SEGUNDA QUINCENA DE DICIEMBRE)

Tesoros Recuperados

EN DEFENSA DE NUESTRO PATRIMONIO

OBJETOS ARQUEOLOGICOS DE DIFERENTES CULTURAS PREHISPANICAS

Pintura de la República

MUESTRA SINTETICA DESDE GIL DE CASTRO HASTA LOS PINTORES DE HOY DIA



Horario de atención:

- Exhibiciones de martes a sábado de 10 am. a 5 pm.
- domingos de 10 am. a 1 pm.
- Actividades auditorio: horario especial.

Ingreso libre



LOCAL

Museo Banco Central de Reserva

Ucayali 299 - Lima

UNMSM-CEDOC